



# Extra 1



Luo Wenzhou despertó sobresaltado en medio de la noche, con el corazón latiendo como un tambor, estiró la mano casi en pánico. Al tocar la mano de Fei Du que yacía por fuera de las mantas, la respiración atrapada en su garganta por fin se relajó.

Luo Wenzhou se limpió el sudor frío y bajó la vista hacia la fuente de su pesadilla: el gato calvo Luo Yiguo.

Aunque el suministro de calefacción de este año estaba a punto de acabarse, su fuerza aún era inusualmente abundante. El calor a puertas cerradas era excesivo, tanto que no habían cerrado la puerta de la habitación por la noche. De todos modos, dada la condición física de Fei Du, no podían hacer nada “inapropiado para gatos”. Por consiguiente, el Camarada Luo Yiguo no sólo había “entrado abiertamente en los aposentos interiores”, sino que también se había despatarrado sobre el pecho de Luo Wenzhou con la mitad de su cuerpo.

Primero, Luo Wenzhou metió con cuidado la mano de Fei Du bajo las mantas, luego levantó a Luo Yiguo, invitándolo a mudarse a la mesita de noche, o de lo contrario, tarde o temprano el Presidente Guo le daría un ataque al corazón.

Se incorporó a medias y fulminó a Luo Yiguo con una expresión interrogante, pero, asombrosamente, el Presidente Guo no tenía miedo. Con las garras clavadas en la superficie de la mesita de noche, se estiró a lo grande, bostezó enormemente hacia Luo Wenzhou y felizmente se acurrucó, indiferente a la culpa que aún cargaba.

Sí, Luo Yiguo en serio se había metido en problemas hoy.

Cuando Luo Wenzhou había estado haciendo la cena la noche anterior, después de poner la comida en la olla, descubrió que no había más vino para cocinar en la casa y había tenido que abrir el mueble de licores y sacar un trago de vino Shaoxing de alta calidad para reemplazarlo. Dado que había estado apurado con los detalles triviales del proceso culinario, había olvidado el detalle de cerrar con llave el mueble de licores.

Durante el día, había estado preocupado por Fei Du a la hora del almuerzo y había llamado a casa como de costumbre. Difícilmente había dicho dos oraciones cuando escuchó un estruendo y el sonido de algo pesado cayéndose. Luo Wenzhou conocía muy bien ese ruido. Al principio, cuando recién comenzaba a cuidar del gato y no había estado en guardia, había escuchado una transmisión en vivo de “Luo Yiguo tirando platos” en un promedio de dos veces al día.

Esta vez, lo que Luo Yiguo había tirado no habían sido platos; había sido un vino.

De alguna manera se las había arreglado para abrir el mueble de licores. Una botella alta y esbelta colocada muy cerca del borde había estado inestable y había muerto trágicamente a patas del gato. Aunque Fei Du había limpiado la escena rápidamente, una buena cantidad de evidencia del crimen había quedado en la cocina: una pequeña cantidad de líquido rojo en las grietas del piso, media huella de gato con olor a vino tinto junto a la nevera que Fei Du no había notado... Y la evidencia decisiva, la cola del gato sospechoso Luo Yiguo.

Si bien el sospechoso recién nombrado había sido afeitado, aún le quedaban mechones de pelo en la cabeza y en la punta de la cola; el pelo largo al final de su cola había estado teñido de rojo.

Pero, ¿y qué si la evidencia era concluyente? ¿Y qué si tenía un extenso historial criminal?

Luo Yiguo ya había sido afeitado y castrado; consciente de que el mundo sensual sería una ilusión por el resto de su vida, no le quedaba nada que recordar con cariño. Frente al rostro de Luo Wenzhou, lamió descaradamente su cola, haciendo total caso omiso a las amenazas del encargado de la caja de arena.

No había nada que Luo Wenzhou pudiera hacerle. Sólo pudo ignorarlo, acostándose una vez más y mirando a Fei Du bajo la luz débil.

La respiración de Fei Du era lenta y superficial, la mitad de su rostro estaba enterrado en la almohada. Cuando sus ojos estaban cerrados, se podía ver su forma con más claridad. Su suave cabello caía ondulado sobre su barbilla despreocupadamente. No

parecía ni poderoso ni astuto, sólo un hombre hermoso que dormía tranquilamente.

Mirando sólo su semblante dormido, era imposible imaginar qué había experimentado, qué había hecho.

De repente, Luo Wenzhou ya no tenía más sueño. Estiró la mano para alejar las hebras de pelo del cuello de Fei Du y vio que los aterradores moretones casi habían desaparecido; sólo quedaban algunas pocas marcas superficiales. Miró fijamente las marcas superficiales durante un rato y no pudo resistirse a acariciarlas suavemente con las yemas de sus dedos.

Pero el cuello de Fei Du era demasiado sensible; inconscientemente lo esquivó, luego se dio la vuelta. Luo Wenzhou tenía miedo de que accidentalmente aplastara su tobillo aún no completamente curado y rápidamente se estiró para abrazarlo, apretándolo entre sus brazos.

Fei Du parecía haber sido molestado, pero no se despertó completamente, sólo palmeó el dorso de su mano con ojos legañosos, giró la cabeza y le besó el cuello.

No volvió a moverse.

Fei Du era un fastidio; tenía todo tipo de pequeños gestos íntimos a su disposición, listos para aturdir a una persona en cualquier momento; incluso medio dormido podía ejecutar los movimientos. Luo Wenzhou estaba caliente y molesto por su

beso, toda la sangre de su cuerpo se arremolinaba para escapar de la velocidad, aullando para liberarse de la gravedad.

Desafortunadamente, en este momento, sólo podía abrazar a Fei Du y mirar el techo, reflexionando sobre el significado de la vida, ardiendo unilateralmente.

Cuando estuvo a punto de idear un sistema filosófico debido a la frustración, Luo Wenzhou notó un problema de repente. Giró la cabeza y miró el pequeño reloj de alarma en la mesa de luz. El visualizador fluorescente decía que eran pasadas las 5:00 AM. Razonablemente hablando, a esta hora, Fei Du ya estaría a punto de despertarse naturalmente, su sueño jamás especialmente profundo tornándose muy superficial. ¿Por qué estaba durmiendo tan profundo hoy?

Bajo circunstancias normales, a menos que Fei Du estuviera enfermo, sólo podía significar...

Que había bebido alcohol o café durante el día.

La constitución de Fei Du era muy particular. Beber una cantidad adecuada de alcohol o café podría vigorizarlo, pero una vez pasada esa pizca de vitalidad, si no tomaba otra copa o taza, su energía anterior parecería un saldo deudor; usualmente comenzaría a tener sueño bastante temprano en la noche, y su sueño sería comparativamente profundo.

Luo Wenzhou giró la cabeza para mirar a Luo Yiguo y pensó que había algo sospechoso sobre esto. Entonces, sacó cuidadosamente

las manos de Fei Du de su cintura, fue a la sala de estar y abrió la vitrina que contenía las copas de vino. En total, había nueve copas de vino de diferentes tamaños, acomodadas en tres filas. Luo Wenzhou las sacó una por una para investigar. Finalmente, en el rincón más recóndito, encontró una con un anillo de manchas secas de agua.

Luo Wenzhou:—...

Había aprovechado la oportunidad del mueble de licores abierto para beber vino en secreto, y cuando hubo terminado de beber, no sólo había destruido la evidencia, ¡también había armado un espectáculo y echado la culpa al gato!

Los talentos del Presidente Fei estaban incrementando.

Por lo tanto, esa mañana, el agraviado Luo Yiguo recibió una compensación del “gobierno” por su daño —una lata de Whiskas—, mientras que la “mente maestra detrás de escenas” se enfrentó a un interrogatorio doméstico.

Luo Wenzhou dijo:—Dime la verdad.

Sin prisa, Fei Du puso una pequeña hoja de lechuga en una tira de tocino ahumado y lo enrolló.

—No he no dicho la verdad.

Luo Wenzhou estaba mudo.

Era verdad; al escuchar el ruido a través del teléfono, él mismo había preguntado: “¿qué tiró el maldito gato?”. La respuesta de Fei Du había sido: “parece que has olvidado cerrar con llave el mueble de licores”. Una oración, no había nada malo en ella.

Fei Du tomó el tocino enrollado con sus palillos y lo metió en la boca de Luo Wenzhou.

–Sólo media copa. Necesitaba lidiar con algo del trabajo.

Luo Wenzhou dijo:–Nada de fumar, nada de alcohol, nada de tartaleta de huevo. ¿Qué me prometiste?

–Me equivoqué –Dijo Fei Du, muy servicial.

“El hogar no es lugar para discutir” era uno de los principios básicos de comportamiento del Presidente Fei. Cada vez que había alguna nimiedad, siempre se apresuraba a admitir su culpa, decir las palabras dulces y arreglarlo... Y si se arrepentía o no, dependería de su estado de ánimo.

Luo Wenzhou pensó sin expresión que la siguiente frase ciertamente sería: “Shixiong, te amo”.

Elocuente pero insincero, Fei Du dijo:–Puedes obligarme a hacer cualquier cosa como castigo, pero media copa de vino sólo son doscientos mililitros. No opino que merezca una penalización tan grave como lo es tu enojo.



Luo Wenzhou:—...

¡Incluso esta rutina podía actualizarse periódicamente y subir de grado!

La mirada de Fei Du recorrió el amplio cuello del pijama de Luo Wenzhou, admirando las clavículas y los músculos claramente delineados y mirando hacia adentro. Se lamió los labios.

—También puedo proveer servicios especiales, belleza.

Luo Wenzhou lo rechazó con una voluntad de hierro.

—¡Fuera!

En su calidad de hombre que se había librado de intereses vulgares, Luo Wenzhou bebió un vaso de agua fría y se le ocurrió un plan “ideal”, la inspiración viniendo de la sombra de su propia niñez: escribir una autorreflexión.

—Por lo menos mil caracteres, a mano —Dijo Luo Wenzhou tan pronto como se cambió los zapatos y se preparó para ir al trabajo—. Lo leerás en voz alta antes de la cena.

—... ¿Mil caracteres por doscientos mililitros? —Preguntó Fei Du sin comprender.

—No son sólo los doscientos mililitros —Luo Wenzhou hizo una pequeña pausa, poniéndose serio, y giró la cabeza para mirar profundamente a Fei Du. Quería decir, también el hecho de que

me escondiste cosas; de que enfureciste deliberadamente a Fan Siyuan; que hiciste que te dieran una paliza; que casi no vuelvo a verte jamás; y también... Que sólo me responderás sacándome el corazón con comentarios impertinentes.

Simplemente no podía pensar en estas cosas con cuidado. Luo Wenzhou pensó que él aún no estaba listo para recordar con claridad, por lo que se tragó precipitadamente lo que estaba por decir y se fue rápido.

Fei Du sintió muy perspicaz lo que había dejado sin decir, se quedó mirando, luego, apoyándose en su muleta, con el tobillo herido en alto, caminó lentamente hacia el estudio.

Luo Wenzhou había espetado algo y ya lo había olvidado para cuando regresó a casa del trabajo... Hasta que vio a Fei Du sacar dos hojas de papel.

“Fei Du” y “escribir una autorreflexión” eran dos nociones completamente inconexas. La escritura regular que cubría el papel tenía una profundidad ligeramente amenazante; de un vistazo, el recuento total de caracteres definitivamente superaba los mil. Luo Wenzhou estiró la mano para agarrarla.

—¿En serio tú...?

Fei Du se giró, esquivándolo.

—¿No me dijiste que lo leyera en voz alta? Siéntate.

Luo Wenzhou y Luo Yiguo se sentaron lado a lado en el sofá, mirándolo con desconcierto.

Fei Du puso una mano detrás de su espalda y medio se levantó de su silla como si se preparara para aparecer en el escenario. El hecho de que estuviera parado sobre una pierna ni siquiera afectó su exhibición; era muy libre y cómoda. Luego sacó la mano escondida detrás de su espalda; sostenía una rosa roja semi-abierta. Se estiró y la puso dentro del cuello de la camisa de Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou:—...

Tenía una premonición de cuáles eran los contenidos de la “autorreflexión”, pero aún no se atrevía a creer que Fei podría ser tan desvergonzado como para leerlo en voz alta él mismo.

Pero el Presidente Fei realmente era así de desvergonzado.

Fei Du carraspeó y, frente al perplejo Luo Yiguo, sin un rastro de timidez, leyó su carta de amor llamada “autorreflexión”:—En mi corazón, un racimo de flores levanta sus rostros hacia el sol abrasador...

—¡Fei Du, qué nauseabundo eres, ¿cuál es tu problema?!

—... Con un aroma más dulce que todos los vinos finos...

–¡Pequeño bastardo, te dije que escribieras una autorreflexión y tú estás burlándote de mí! ¡Realmente debes pensar que no puedo gobernarte!

–La abrasadora... Hey, los caballeros usan sus palabras, no sus manos...

Cubierto de piel de gallina, Luo Wenzhou trasplantó la sensiblera plántula enferma Fei Du al dormitorio. Luo Yiguo, abrazando el pelaje restante en su cola, lo mordió por un rato, aguzando las orejas para escuchar la risa y las súplicas de perdón, continuando su abstención de los placeres sensuales con el pelaje de su cola como compañero.

*En mi corazón, un racimo de flores levanta sus rostros hacia el sol abrasador,*

*Con un aroma más dulce que todos los vinos finos,*

*La abrasadora fragancia ha envuelto el pecho del espantapájaros,*

*De ahora en adelante, el espíritu de paja disfruta de una longevidad sin límites.*



# Extra 2



Un choque automovilístico había roto el cerebro de Fei Chengyu, y había yacido en una cama por más de tres años, convirtiéndose en un cangrejo que había estado en la nevera demasiado tiempo —su cuerpo estaba completo, pero se había consumido hasta convertirse en un caparazón hueco—.

Fan Siyuan lo había robado; sacando el arrastrarlo de lugar a lugar, también casi lo había convertido en una bomba humana y presumiblemente había sido bastante desconsiderado con él durante todo el proceso. La policía y los técnicos de emergencias médicas lo habían sacado del “refugio subterráneo antiaéreo” y Fei Chengyu había mostrado signos de estar en sus últimas. Resistió en la puerta de la muerte durante unos meses antes de finalmente estirar la pata.

En este momento, el gran alboroto atraído por el caso mayor durante el Festival de Primavera había abandonado gradualmente las redes sociales de los residentes de la ciudad. La última respiración de Fei Chengyu tuvo lugar en la ruina total de su reputación. La muerte era demasiado buena para él; no podía llamar la atención de nadie. Fei Du se hizo cargo, descargando las piezas restantes aún útiles de su cuerpo y contribuyéndolas al tratamiento médico moderno. Para todo el resto, conforme al principio de la sencillez, encontró un crematorio apartado donde no había necesidad de hacer fila y lo quemó.

Las heridas de Fei Du se habían más o menos curado, sólo que temporalmente no podía caminar lejos o hacer ejercicio vigoroso con su pie lastimado. Pero eso no significaba nada; para usar las palabras de Luo Wenzhou, la función de sus pies siempre había sido mejor que nada; es cierto que no era muy conveniente no tenerlos, pero si los tenías... Igual no tenían ningún uso en particular.

La sala de espera para los familiares en el crematorio era muy sencilla y tosca; el mobiliario consistía básicamente en una mesa y algunos bancos. Humo negro salía del incinerador. Bajo la luz natural que entraba por la ventana, Fei Du estaba toqueteando un reloj. La hebilla del reloj de Luo Wenzhou se había salido en el camino hacia aquí. Tenía un resorte que no se enganchaba. Fei Du había pedido prestada una aguja a un miembro del staff y lo estaba reparando manualmente.

Fei Du estaba muy tranquilo; formas complicadas, pequeñas partes dispersas, cuerdas atadas en nudos imposibles... Todo lo que podría llevar a un ansioso habitante de la ciudad moderna al colapso, dejaba de ser un problema cuando llegaba a sus manos.

El pequeño resorte en la hebilla del reloj de Luo Wenzhou era muy delgado. Estaba atascado en algo. Sólo podías sacarlo con la aguja intentándolo durante una eternidad; si no se enganchaba en la posición adecuada, rebotaba por sí solo con un ritmo como si intentara llevar a un paciente obsesivo-compulsivo a la muerte. Pero después de pasar por lo recién mencionado una docena de veces, no había ni un mínimo cambio en el ritmo de la respiración de Fei Du. Incluso el viento que soplaba en su dirección se

detendría automáticamente en el aire ordinario. Si lo mirabas por un rato, también te calmarías involuntariamente junto con él.

“Es algo así como mágico”, pensó Luo Wenzhou, observándolo con su cabeza apoyada en su mano.

Fei Du era un sistema de ataque mental; si quería hacer que alguien se entregara a fantasías salvajes, podía hacer que se entregara a fantasías salvajes; si quería hacer que alguien meditara a mitad del día, podía hacer que se sumiera en un ensueño con los ojos bien abiertos.

Una vez más el pequeño resorte rebotó en el último momento. Fei Du no parecía en absoluto impaciente. Sólo cambió ligeramente su postura en el asiento, encontrándose inadvertidamente con la mirada de Luo Wenzhou; le dirigió una mirada interrogante.

—Nada —Respondió Luo Wenzhou como un sátiro—, estoy ejercitando mis ojos.

—... —Fei Du dijo:—¿Podemos ser un poco más decorosos en el crematorio?

—¿Tú puedes comentar que otras personas no son decorosas? — Preguntó Luo Wenzhou asombrado.

Fei Du preguntó a su vez:—¿Tú no dices siempre que otras personas son desvergonzadas?



Esta lógica era impecable; Luo Wenzhou no tenía nada que decir y sólo podía recurrir al cuerpo —lo pateó por debajo de la mesa—

.

Fei Du lo esquivó rápidamente.

—No molestes, por fin lo logré y me hiciste soltarlo.

Luo Wenzhou dijo:—Si no puedes arreglarlo, deja de jugar. No es como si usara un reloj todos los días.

—Está bien, no es difícil —En la luz, Fei Du examinó cuidadosamente el lugar donde estaba atascado el pequeño resorte. Sus dedos eran largos y delgados; las articulaciones, de tamaño moderado, ni tan voluminosas para sobresalir ni tan delgadas para parecer deshuesadas; te daban una sensación de fuerza muy suave, como si cualquier cosa que cayera en esas manos encontraría el tratamiento más apropiado.

Luo Wenzhou se desperezó.

—¿Cómo puedes tener tanta paciencia?

—Yo no lo llamaría paciencia —Dijo Fei Du sin atención, entrecerrando los ojos—. Es sólo que el tiempo es limitado, y tienes que separar los asuntos importantes de los pequeños. No es gran cosa dedicar algo de tiempo a las cosas importantes.

Luo Wenzhou no entendió; ¿cómo es posible que jugar con un reloj cuente como una “cosa importante”?

En ese momento, Fei Du finalmente empujó el resorte atascado en su lugar correcto, cerrando la hebilla con un clic. Lo abrió y cerró unas cuantas veces; funcionó tan bien como siempre.

–Listo –Fei Du le pasó el reloj con una sonrisa que no era del todo una sonrisa–. Hacerte feliz es lo más importante.

Había estado sosteniendo la cara del reloj de metal en su mano durante mucho tiempo; estaba tibio, el calor corporal lo contaminó todo a la vez y se envolvió alrededor de la muñeca de Luo Wenzhou. Luo Wenzhou soltó un chillido, su mano izquierda hundiéndose como si no pudiera soportar la carga.

Fei Du preguntó:–¿Te agarraste la piel?

–Me agarré el hueso –Luo Wenzhou hizo una demostración de ejercitar su muñeca. Frunciendo el ceño, dijo:–Se siente como... *Hss...* Se siente como si el hueso de mi muñeca fuera una pequeña galleta crujiente.

Fei Du agarró la mano que iba a tientas hacia su pierna por debajo de la mesa.

–¿Qué es esto, entonces?

Luo Wenzhou respondió con calma:–La crujiente mano de un cerdo.

Una leve sonrisa se extendió por las puntas de los ojos de Fei Du. En ese momento, apareció el sonido de pasos. Ambos terminaron

rápido el pequeño juego debajo de la mesa, cada uno reclinándose, sentándose solemnemente. Dos de los miembros del staff del crematorio entraron uno después del otro, uno llevaba cenizas envueltas en seda roja, el otro sostenía una caja para cenizas.

Vivo, Fei Chengyu había provocado problemas, pero resultó que muerto no tardó más en quemarse que otras personas. Ahora, durante su permanencia en la caja estrecha, era una montaña gris y blanca, como carbón de grado inferior quemado; no podías ver si había sido leal o traicionero, bueno o malo.

Un miembro del staff preguntó:—¿Los familiares quieren poner algo adentro que al fallecido le gustaba en vida?

Fei Du tomó un par de anillos de su bolsillo. Ni siquiera estaban envueltos. Los arrojó directamente en la bolsa de seda que contenía las cenizas.

La gente ponía todo tipo de cosas dentro de las cajas de cenizas; el miembro del staff ya lo había visto todo. Al ver que se trataba de un par de anillos de boda y ver la actitud de Fei Du, pudo hacer una suposición aproximada: en vida, el individuo en la caja no había tratado bien a su esposa e hijo, y después de su muerte, su hijo había tomado la decisión de tirar los anillos de boda en la caja de cenizas, como si cortara la funesta relación conyugal.

El miembro del staff era muy rápido. Abrió la boca y, tragándose el usual “los muertos se han ido, por favor refrene su dolor”, cambió sus palabras en el último minuto:—El Yin y el Yang son mundos separados, viejas cuentas están saldadas. De ahora en

adelante, el que camina por el puente, camina por el puente, y el que camina por el camino, camina por el camino, ya no se obstruyen el uno al otro.

Fei Du:—...

¿Por qué el discurso conmemorativo de este crematorio era tan original y refinado?

El miembro del staff también aprovechó la oportunidad de hacer una venta.

—Tenemos una promoción ahora mismo, un servicio de almacenamiento a largo plazo, sólo 1.998 por un año, y por un pago único de 50.000 yuanes, puede mantenerlo aquí todo el tiempo, llevárselo cuando sea conveniente. Piénselo, las tumbas más baratas de los suburbios cuestan más de 150.000 y los derechos de propiedad sólo duran veinte años. No es tan rentable como dejarlo aquí con nosotros, ¿verdad?

Y así, Fei Chengyu consiguió un pequeño rincón muy “económico” en este pequeño crematorio apartado, colgando su despreciable vida en la pared.

El crematorio estaba en un distrito remoto, el incinerador quedaba a mitad de una montaña. Para salir de él, había que pasar por un tramo de camino de montaña que no era muy fácil de caminar. Luo Wenzhou tenía miedo de que Fei Du se doblara el tobillo y mantuvo una mano ligeramente curvada detrás de él, diciendo de repente y vacilante:—Cuando tu mamá... Creo que no estaba usando ese anillo.

–Ella misma se lo quitó –Dijo Fei Du–, y lo arrojó a un lapicero en mi habitación. Fei Chengyu no lo encontró. Yo lo descubrí después de una buena cantidad de días.

La madre de Fei Du no había sido una mujer débil y demente de nacimiento; lo único que había hecho mal en su vida había sido confiar erróneamente en Fei Chengyu.

Había habido una tormenta unos días atrás, y el suelo estaba algo embarrado y resbaladizo. El pie de Fei Du resbaló. Su tobillo aún no podía soportar el peso. Antes de que pudiera intentar agarrarse de algo, Luo Wenzhou lo estaba sosteniendo.

–¿Puedes hablarme sobre eso?

Se había enterado por Fan Siyuan todo lo que había ocurrido en ese sótano; sólo habían sido unas pocas palabras, pero ya habían sido atroces.

Fei Du suspiró.

–Has querido preguntar por un largo tiempo, ¿no es cierto?

Los brazos de Luo Wenzhou se tensaron.

–No hay nada que no pueda decir –Fei Du palmeó su brazo y habló con una voz monótona–. Cuando él era joven, Fei Chengyu era bastante guapo. Su pasado no era muy bueno, pero me imagino que para los de afuera parecía un ejemplo alentador, y

era muy bueno para hablar, naturalmente sabía cómo hacer que la gente perdiera la cabeza por él.

No había necesidad de poner en duda este punto. Si bien Luo Wenzhou no quería específicamente admitirlo, Fei Du en serio se parecía más a Fei Chengyu; si sus tendencias no hubieran sido inadecuadas para ello, depender únicamente de ese rostro habría sido suficiente para dejarlo invicto en la arena del amor, ya sea apuntando a hombres o mujeres.

Ni hablar de ser también venenoso y astuto, incesantemente maquinador.

—Sin duda hubo algunos buenos momentos después de que ella se casó, lo suficientemente buenos como para enceguecerla, hasta que mi abuelo falleció y Fei Chengyu se convirtió en su heredero legal. Había obtenido todo lo que quería, así que, por supuesto, reveló sus verdaderas intenciones —Fei Du pausó—. Nada de esto tenía algo que ver con el amor. De principio a fin, fue todo una farsa y una represalia. El cerebro de Fei Chengyu no estaba configurado para poder sentir sentimientos.

—¿Represalia?

—Mi abuelo pagó para que asistiera a la universidad. Posteriormente, pensó que había un problema con su carácter moral y suspendió su fondo. Un poco de bien crea gratitud, mucho bien crea un enemigo. Al final, él era la persona que Fei Chengyu más odiaba. Luego consideró a mi mamá como la representante de esta persona que “se ponía a sí mismo por

encima de las masas y lo miraba por encima del hombro”, entonces quiso hacer todo lo que podía para maltratarla.

Luo Wenzhou preguntó por lo bajo:—¿Qué hay de ti?

—Yo... —Cuando Fei Du dijo una única palabra, sintió los brazos de Luo Wenzhou apretarse a su alrededor otra vez, los tensos músculos de sus antebrazos casi temblaban. Enfocando su atención en la pendiente suave y nivelada frente a él, su garganta se movió levemente, y se tragó el “yo estaba bien” que casi soltó.

»Él no estaba muy satisfecho conmigo. Fei Chengyu creía que yo era un producto de mala calidad, con la sangre de mi mamá corriendo por mis venas, débil y estúpido. Él tenía la esperanza de corregir esas deficiencias congénitas. Comenzando con fáciles animalitos, porque los niños normales atraviesan una fase de personificación de algunos animales pequeños. Durante ese período, esa clase de entrenamiento sería casi la misma experiencia mental que matar a una persona —Fei Du bajó la vista a sus propias manos—. Hubo gatitos y perritos, conejos, pajaritos... De todo. Si las estipulaciones legales consideraran que matar animales es lo mismo que matar humanos, probablemente yo podría obtener unas cuantas docenas de penas de muerte.

Luo Wenzhou preguntó pesadamente:—¿Cuándo comenzó?

Fei Du se puso a recordar en silencio por un momento y negó con la cabeza.

–No puedo recordarlo con claridad... Mi mamá me hacía recordar, pero igual no puedo recordarlo con claridad.

Luo Wenzhou estaba sorprendido.

–¿Qué te hacía recordar tu mamá?

–Todos murieron con sus cuellos agarrados, sin poder respirar, en una lucha lenta y desesperada. Ella me hacía recordar la sensación de asfixia, recordar que todos ellos murieron en mi lugar.

Ella había estado profundizando el dolor de él. Preocupada de que, como Fei Chengyu esperaba, le crecieran callos entumecidos sobre las heridas, ella había usado un cuchillo afilado para profundizar constantemente su dolor, atravesando la piel, calándolo en sus huesos, cortando el hueso para curar el veneno.

–Pero probablemente yo tampoco era lo que mi mamá había esperado –Dijo Fei Du–. Yo era más débil de lo que ella había imaginado. No le di reconocimiento a Fei Chengyu, pero tampoco me atreví a desobedecerlo...

–Fei Du –Luo Wenzhou lo interrumpió de repente–, piensa cuidadosamente por mí. Toma a una mujer joven ordinaria y maltrátala hasta el punto de volverla loca. No puede escapar, no puede esconderse, no tiene permitido resistirse. ¿Qué puede hacer? La única libertad que tiene es la muerte. Pero pasó catorce años así. Sacando a otras personas, estoy seguro de que yo no sería capaz de soportarlo. Pero ella lo hizo. ¿Sabes por qué aguantó por tantos años?



Fei Du se quedó mirando un punto fijo.

–Porque cuando tenías catorce, ya sabías cómo protegerte frente a Fei Chengyu, y porque cuando pasaras la edad de los catorce, ya no serías un incompetente que no recibiría sanciones penales sin importar lo que hiciera. Siempre y cuando Fei Chengyu no quisiera correr el riesgo de que su único hijo fuera a prisión, él haría todo lo posible para evitar que tú personalmente hicieras algo que no se pudiera borrar. Ese día en el sótano, con el anillo de metal alrededor de su cuello, ¿crees que ella le tenía miedo a la muerte? –Luo Wenzhou agarró a Fei Du por los hombros y lo obligó a darse la vuelta–. Eres tan inteligente. ¿En serio no entiendes que la muerte era el final que más anhelaba? Ella no le tenía miedo a la muerte en absoluto, sólo tenía miedo de morir de esa forma en tus manos. Tenía miedo de que jamás pudieras lavarte las manos hasta dejarlas limpias...

Fei Du forcejeó inconscientemente.

–Ella te amaba. Y yo también te amo.

Fei Du dijo:–Wenzhou...

Luo Wenzhou no le dio oportunidad de hablar.

–En vísperas de Año Nuevo, de camino a Binhai, nunca había estado tan asustado en mi vida, tan asustado que todavía no me atrevo a pensar cuidadosamente al respecto. Mis manos comienzan a temblar tan pronto como lo recuerdo. No tenía miedo de que no pudieras derrotar a pedazos... Pedazos de basura como Zhang Chunling y Fan Siyuan. Podrías cocinarlos a los dos juntos

en la misma olla. ¡Tenía miedo de que no supieras valorar tu propia vida, que agarraras mi corazón y se lo dieras de comer a los perros!

Estas palabras habían sido reprimidas como una bomba de tiempo en la mente de Luo Wenzhou durante mucho tiempo. Soltándolas así de repente, su pecho se prendió fuego, liquidando las piedras sedimentadas allí durante tanto tiempo, dejando que la brisa con olor a barro soplara a través del vacío.

Las pupilas de Fei Du se contrajeron ligeramente. La persona de lengua afilada estaba repentinamente muda.

La montaña estaba llena de majestuosos y viejos árboles Sófora, del susurro del viento a través de los pinos como rabia, y el susurro de la brisa.

Después de un largo rato, Fei Du se movió suavemente. Levantando sus manos rígidas, las presionó contra el pecho de Luo Wenzhou.

–Perdón, yo... –Por una eternidad no pudo decir nada después de ese “yo”, como si se hubiera quedado sin palabras. Sólo pudo cerrar los ojos suavemente, sus manos llenas de los acelerados y caóticos latidos del corazón de Luo Wenzhou.

Luo Wenzhou se petrificó, la ira fragmentaria se dispersó con un estruendo, porque en los párpados inferiores regordetes de Fei Du, apenas visibles incluso cuando no estaba sonriendo, y en las esquinas delgadas de sus ojos, había visto un rastro de

enrojecimiento, aunque fue sólo un poco, como un halo de acuarela superficial.

–... Perdón –Repitió Fei Du.

Luo Wenzhou no respondió. Recibiendo esta disculpa tardía, tomó su mano en silencio y lo condujo montaña abajo.

–No te estaba mintiendo.

–Mintiendo, ¿sobre qué?

–En la sala de espera del crematorio, cuando dije “hacerte feliz es lo más importante”.

–...

–Eso fue sincero, no palabras dulces.

El tiempo asignado comenzaba ahora.

–... Sí.

*Confiaré en ti otra vez, a pesar de que tienes un expediente tan poco confiable, y si vuelves a lastimarme...*

*Parece que igual no seré capaz de no amarte.*

Realmente había caído en las manos de este hijo de puta.

# Extra 3



Dado que las sanciones penales de la sociedad actual no incluían una estipulación para “azotar al cadáver”, por inmerso en la iniquidad que haya estado Fei Chengyu en vida, ahora se había convertido en cenizas y, naturalmente, evitó que se investigara su responsabilidad penal.

Pero las ganancias ilegales que había obtenido en vida aún tenían que ser manejadas.

Afortunadamente, Fei Du se había preparado para esto mucho tiempo atrás; se despegó de lo que debía despegarse y alegó ignorancia donde debía alegar ignorancia. Después de todo, en su plan original, no se había asignado un buen resultado para sí mismo, así que sin importar qué, había tenido que preparar una ruta de escape para las personas que trabajaban para él. Aunque ahora él mismo tenía que dirigir esa “ruta de escape”.

En resumen, ya no podía presentarse como aquel “hijo inútil de los ricos” ocioso y derrochador de antes. Si bien Fei Du mismo podía arreglárselas con un bocado de avena extra fina para vivir, todavía tenía que mantener a una gran multitud de gente y se vio

obligado a recorrer el camino de un presidente ocupado con numerosos asuntos, yendo a trabajar todos los días.

Luo Wenzhou le había encontrado un lugar de estacionamiento en la pequeña urbanización donde los lugares de estacionamiento eran escasos. Había un problema con el diseño de este estacionamiento; la gente común no podía estacionar allí. Un residente que había comprado un apartamento de segunda mano se enteró de que le habían sido infiel después de mudarse y felizmente se lo cedió a Luo Wenzhou por un bajo precio, y las habilidades del Presidente Fei, practicadas en carreras de autos en regiones montañosas, finalmente tuvieron un amplio alcance.

En ese tema, esos días de salir de fiesta, carreras de autos y crear disturbios, parecían haber pertenecido a otra vida, pero estar “ocupado” en sí no era doloroso en absoluto, siempre y cuando supieras en qué estabas ocupado.

Cada noche, Fei Du podía tomar su laptop y sentarse en los escalones que conducían al sótano y trabajar horas extras. Esa era su ubicación fija; tenía todo tipo de almohadas y cojines, y un pequeño portavasos. De su mano derecha tenía un cuenco de agua de pera de cristal de roca; a su izquierda, tenía un Luo Yiguo — Luo Yiguo se mantenía cerca de la rejilla de ventilación de su computadora, disfrutando el calor, apoyado en sus patas delanteras con los ojos cerrados—, y cuando había estado mirando la pantalla por demasiado tiempo, Fei Du también podía levantar la cabeza y descansar sus ojos echándole un vistazo a un hermoso hombre.

Especialmente porque el recién mencionado hombre hermoso, chorreando sudor, era consciente de que era guapo y sólo usaba un par de pantalones de ejercicio sueltos.

Además de cosas y la vieja bicicleta, el sótano de Luo Wenzhou también tenía un juego completo para el hogar de aparatos de musculación, una cinta de correr, un saco de arena, pesas... Todo lo necesario.

Todavía conducido por la inercia, bajó de un salto de la cinta de correr, tomó una toalla, se limpió el sudor reluciente de su cuerpo y se acercó a Fei Du como si exhibiera sus pectorales y abdominales claramente delineados.

—Te sientas ahí todos los días como un espectador. ¿El doctor ese no dijo la última vez que podías hacer ejercicio apropiado?

Fei Du presionó el último signo de puntuación, envió su e-mail y dijo muy superficialmente:—Espera hasta que obtenga una tarjeta de gimnasio.

Luo Wenzhou tomó el medio tazón de agua de pera que él no había terminado de beber y bebió dos tragos. Luego le mostró una boca llena de dientes blancos a Fei Du.

—¿Qué tarjeta de gimnasio? ¿No hay suficientes cosas en exhibición en casa? De todos modos, ¿un entrenador personal puede proporcionar el “servicio personal” completo que yo puedo?

Fei Du levantó la vista hacia el “entrenador” intentando vender su propio cuerpo, luego miró al gimnasio doméstico frente a él. Haciendo reacio, apuntó con el dedo.

–Mira, mitad de la noche, un oscuro y pequeño cuarto donde no puedes ver la luz del día, corriendo en el lugar en una lo-que-sea-que-sea cinta de correr rotando a una velocidad uniforme; ¿no te parece que es como una rueda de hámster?

Luo Wenzhou:–...

A causa de sus comentarios impertinentes, el Presidente Fei fue llevado en la boca del gran hámster en el acto.

Luo Yiguo se levantó y abrió sus ojos de par en par sorprendido. Entonces, decidió que no sería necesariamente capaz de derrotar al demonio roedor y sólo pudo dar un par de vueltas persiguiendo a su propia cola con irritación, convertirse en una bola cobarde y no haciendo nada para ayudar.

Al día siguiente, Fei Du fue despertado por el leve sonido de la hebilla del cinturón de Luo Wenzhou. Por un momento creyó que se había quedado dormido y se sentó abruptamente... Y volvió a caer cuando su cintura se debilitó.

Luo Wenzhou lo recogió junto con la colcha, besando su cabello. Por lo bajo, dijo:–Aún no es hora de que te levantes. Vuelve a dormir.



Fei Du descubrió que Luo Wenzhou estaba vistiendo su uniforme hoy. Normalmente no se les solicitaba que usaran uniforme; parecía que iba a participar en alguna actividad especial hoy.

Luo Wenzhou dijo:—Todavía estás mirando. Cierra los ojos.

Fei Du dijo:—Señor Policía, con su apariencia, si estuviera dispuesto a cambiar de profesión y venir a trabajar para nosotros, podría incluso dormir hasta el mediodía todos los días.

Luo Wenzhou se acomodó el cuello de la ropa y dijo con asombro:—¿Socavando al Director Lu a plena luz del día? Tienes perspectivas, joven. Aunque, ¿sabes que el Director Lu te ha puesto en la **lista negra (1)**?

Fei Du:—...

—En realidad, no sabía cómo poner a alguien en la lista negra. Bajó con el propósito de buscar a Tao Ran y preguntarle cómo, y luego le pidió que lo pusiera en práctica contigo. Un hombre de mediana edad que ya ha pasado su quinta década, con treinta años de retraso, aprendió una nueva habilidad técnica por ti. Cariño, ¿no es glorioso?

Empezando por cuando Fei Du había tomado el riesgo casi fatal en el arresto de Zhang Chunling y Fan Siyuan, el Director Lu había determinado que era una persona joven poco fiable. Posteriormente, descubrió que cuando la persona joven recién mencionada posteaba Momentos, eran todos de Luo Wenzhou y su ojón, sin cuello, gato gordo; era extremadamente insípido.

Hace unos días por una vez hubo un post con un contenido un poco más largo. El tema era “Mientras Más Cambian Las Cosas, Más Permanecen Como Están”. El Director Lu había pensado que el Presidente Fei estaba haciendo algunos comentarios esclarecedores sobre la economía orientada al mercado que cambia rápidamente; no había esperado que cuando fuera a leerlo, descubriría que era un resumen sobre el “engaño” escrito por el publicador mismo, que incluía todo, desde los principios básicos hasta la metodología, coherente y convincente. Inmediatamente el Director Lu recordó su experiencia de primera mano de cuando fue engañado por él y la ira se había levantado instantáneamente en su corazón; había bloqueado su pantalla, ignorándolo.

–Verdaderamente lamentable –Dijo Fei Du secamente.

–¡Lo es! El venerable anciano ya no podrá ver al hermoso hombre que vive bajo la lente de la cámara, así que tendré que tomarme las molestias de aparecer personalmente frente a él unas cuantas veces más –Luo Wenzhou había desbloqueado su celular para mostrarle; luego levantó la vista hacia su reloj y rápidamente reprimió su sonrisa burlona–. No es bueno, en serio tengo que irme.

Fei Du palpó alrededor de la cama y encontró su pijama hecho una bola, lo desplegó y se lo puso encima.

–¿Por qué tan temprano hoy?

Luo Wenzhou se puso serio, alisándose la ropa en el espejo.

–Hoy es el aniversario de la muerte de Gu Zhao. Se le otorgará formalmente el estatus de mártir, al igual que a Xiao Wu. Habrá una ceremonia.

Fei Du lo quedó mirando.

La ceremonia tuvo lugar donde Gu Zhao fue enterrado.

Este cementerio estaba en un lugar remoto y su área no era grande; parecía haber sido construido durante un período en el que era popular especular sobre las tumbas.

En aras de ganar un poco más de dinero, los espacios entre las fosas eran muy estrechos, como un palomar clavado en el suelo. Entre dos hileras de lápidas, sólo había un metro de espacio, lo suficiente para colocar dos coronas. Tan pronto como hubo unos pocos-muchos visitantes, estuvieron faltos de lugar.

No podías vivir al lado de demasiadas personas en vida, pero podías dormir en animada compañía en la muerte.

Gu Zhao había sido enterrado en este difícil “palomar”.

Cuando el sol acababa de salir, las puertas del oscuro y pequeño cementerio estaban llenas de autos.

Esta ceremonia que llegó más tarde de lo deseado fue muy solemne. Había tres filas a cada lado de la lápida repletas de

personas de pie, y fuera de ellas había un flujo interminable de medios de comunicación corriendo. Las cámaras que llegaron tarde ni siquiera pudieron entrar.

El Director Lu estaba recitando un discurso conmemorativo escrito de antemano.

Xiao Haiyang, abrazando distraídamente un ramo, estaba de pie a un lado, con los nutrientes húmedos de las plantas manchando una de sus manos.

Luo Wenzhou le dio un codazo.

—El Director Lu casi está terminando de recitar. Cuando haya terminado, da un paso al frente y presenta el ramo. No te quedes ahí sonámbulo, TV Satelital de Ciudad Yan tiene su cámara sobre ti.

Xiao Haiyang volvió en sí y echó un vistazo de reojo, efectivamente viendo una cámara apuntando a él. El camarógrafo notó su mirada y le sonrió desde lejos, lo que hizo que Xiao Haiyang recordara un evento pasado de repente.

Esto fue cuando era pequeño y su escuela había organizado una actuación especial en agradecimiento en un campamento militar, eligiendo un grupo de niños pequeños regordetes para formar un coro de “cien personas”, con una estación de televisión local siguiéndolos para informar sobre ello. Se suponía que saldrían en las noticias de la noche. Xiao Haiyang había logrado ser elegido por pura suerte. Como era bajo para su edad, lo habían colocado en la primera fila en una esquina.

Esa fue la primera vez que Xiao Haiyang se paró frente a la lente de una cámara. Aunque él era sólo el 1% del coro, interpretando el papel más pequeño posible, para el niño aún no tan cínico, “estar en la televisión” todavía era muy emocionante.

Le preguntó especialmente a la maestra qué día se transmitirían las noticias, corrió especialmente a la casa de Gu Zhao ese día para ver las noticias de la noche y lo arrastró para que pudieran esperar para verlo juntos. Pero muy tristemente, toda la transmisión de la actuación duró menos de un minuto, y el gran “coro de cien personas” sólo ameritó una toma. Justo cuando la cámara estaba a punto de enfocarlo parado en la esquina, la toma se cortó.

Había estado deseando “estar en la televisión” durante tanto tiempo, y no había ni rastro de él; Xiao Haiyang estaba extremadamente decepcionado, sintiéndose más agraviado cuanto más pensaba en ello. Se agachó en la sala de estar de Gu Zhao, llorando.

Gu Zhao tuvo que apresurarse a consolarlo. Dijo: “Mira, sólo tienes seis años y medio, y casi estuviste en televisión. Cuando tengas siete años y medio, podrías estar parado en el centro de la toma. Lo estás haciendo mucho mejor que yo. Estoy tan viejo, y todavía no he estado en televisión. Supongo que jamás lo estaré...”

Probablemente Gu Zhao no se había esperado que llegaría un día donde su fotografía conmemorativa aparecería en el centro de una toma junto a Xiao Haiyang.

Una vez pasado el límite entre la vida y la muerte, la gloria y la desgracia del mundo de los mortales quedaban fuera de alcance.

El Director Lu terminó de leer su discurso conmemorativo, y Xiao Haiyang dio un paso adelante para entregar el ramo según el orden establecido. Luego, todos hicieron un saludo militar, y hubo una oleada de ruidos de obturadores de cámaras, como si marcaran un punto final al enredado y complicado caso mayor. Sólo la madre de Xiao Wu estaba parada entre la multitud llorando en silencio. Verdaderamente no podía controlarse y se tapó la boca con fuerza... Porque tenía miedo de dejar escapar un chillido inapropiado y perturbar la sagrada solemnidad del momento.

—No hay nadie que pueda aceptar la pensión del Tío Gu —Dijo Xiao Haiyang casi inaudiblemente, mirando a la multitud que se alejaba—. No tiene parientes.

Los pasos de Luo Wenzhou pausaron. Vio que Xiao Haiyang se estaba derrumbando como un globo humano con un agujero; no parecía sentirse especialmente feliz, sino que estaba perdido.

El cerebelo de Xiao Haiyang estaba naturalmente un poco subdesarrollado; él era un buen material para sentarse y mirar un libro. Cuando era pequeño, sus calificaciones en ciencias eran promedio, pero sus calificaciones en artes liberales habían sido sobresalientes. Sus maestros habían visto que su temperamento era lo suficientemente desagradable como para tener las cualidades de un experto en artes marciales y habían pensado que podría convertirse en el talento de las ciencias sociales de la

próxima generación; nadie se había esperado que se uniera a la policía. Para ser un oficial de policía criminal, aparte de tomar el examen de servicio civil, por supuesto que no podías ser un perdedor que no podía recuperar el aliento después de correr el autobús. Pensándolo bien, Xiao Haiyang pensó que su suerte de poder llegar hasta la Oficina de la Ciudad no podía explicarse con simple “misticismo”; era como si hubiera estado destinado a poder exonerar a Gu Zhao de la repugnante injusticia que se le había causado, y él había sido empujado y tirado a su posición, llegando a este final.

Por más de una década, Xiao Haiyang había querido ser oficial de policía, para investigar el viejo caso, para limpiar el trato injusto hacia alguien; jamás pensó en qué iba a hacer cuando la investigación terminara. A veces, para una persona que seguía viva, un final no era la absolución final de todos los problemas; sólo podía despertar a una persona de sus enredadas pesadillas y darle la posibilidad de mirar hacia adelante.

Luo Wenzhou dijo:—¿Quieres continuar?

Xiao Haiyang lo miró, en blanco.

Luo Wenzhou preguntó:—¿Tienes algún otro plan?

Xiao Haiyang negó silenciosamente con la cabeza.

—Capitán Luo —Lang Qiao se acercó corriendo, sosteniendo en alto un celular—. Se ha encontrado la guarida de esa banda de estafadores interprovinciales. ¿Nos vamos a atraparlos?

Antes de que Luo Wenzhou pudiera hablar, Xiao Haiyang, de una forma bien practicada, ya había aclarado su confusión anterior.

–¡Espera, Xiao Qiao-jie, sospecho que tienen más de una fortaleza!

Luo Wenzhou le hizo señas.

–Camina y habla.

Mientras seguía los pasos de Luo Wenzhou, Xiao Haiyang lanzó su rápida boca de fuego, las palabras brotaron:–He estado trazando los patrones de sus delitos y sus métodos de comportamiento desde el mes pasado, y he descubierto...

Caminando hacia adelante, mirando hacia adelante, a pesar de que el camino por delante esté en blanco, a pesar de que sólo puedes confiar en la fuerza de la costumbre para seguir caminando hacia adelante...

Un día encontrarás la dirección en tus propios pasos interminables.

Sólo conlleva un poco de paciencia.





## **Nota de la Traductora:**

1. Lista negra es una opción de Weibo, pero no pude encontrar una explicación. Entiendo que si pones a alguien en la lista negra debe ser algo así como bloquear para no ver sus publicaciones. Recuerdo que alguien había dejado un comentario con una explicación, pero no me di cuenta de copiarla y agregarla en su momento, y ahora está perdida junto con la traducción eliminada.

# Extra 4



–Surgió algo –Luo Wenzhou abrió la puerta de la oficina con una muestra de decoro; al ver su expresión solemne, todos pensaron que había ocurrido otro caso mayor; dejaron el trabajo a mano al mismo tiempo y levantaron las cabezas para mirarlo.

Pero Luo Wenzhou agarró su taza de té sin prisas y agitó lentamente la pila de cosas que sostenía, las cuales lucían como tickets.

–Sé que estarán muy emocionados de oír esto. Hay una actividad gratuita de amistad colectiva, el próximo domingo a las dos de la tarde, los gastos de viaje para el viaje de ida y vuelta reembolsados, oportunidad limitada...

Antes de que terminara de hablar, Luo Wenzhou ya estaba enterrado en un rodeo de ojos universal.

–¿Qué es esa actitud? La organización está preocupada por la salud física y mental de ustedes, perros solteros, y ha organizado esto a propósito y dado un cierto número de cartas de invitación a nuestro equipo –Dijo Luo Wenzhou en un tedioso estilo–. Si alguien resulta estar de servicio ese día y quiere ir, dígamelo con

anticipación y tomaré su turno. Aquellos con familias tienen que hacer un sacrificio por ustedes.

Pero nadie le agradeció al Capitán Luo por su “oferta desinteresada”; al escuchar estas palabras, todos quisieron rebelarse en el acto, convertir a su superior en una pelota, luego patearlo por la puerta.

–Voy a poner las cartas de invitación arriba del enfriador de agua. Vengan a agarrar una ustedes mismos si quieren ir. Aquellos que no están solteros, no vayan a ver la diversión. Si no hay suficientes lugares, todos pueden rechazar modesta y mutuamente. Los más jóvenes pueden tener algo de conciencia y hacer fila atrás de todo –Mientras hablaba, Luo Wenzhou pasó por el escritorio de Xiao Haiyang, alborotando casualmente su cabello desordenado. Miró a Xiao Haiyang de manera muy significativa, asintió y dijo:–Aprovecha la oportunidad, jovencito.

Desafortunadamente, Xiao Haiyang no podía captar el significado de los guiños y codazos; estaba en proceso de meterse pan en la boca, haciendo oídos sordos al mundo exterior, estudiando cuidadosamente un viejo caso. Al recibir el ataque de Luo Wenzhou sin previo aviso, las patillas de sus gafas colgaron torcidas sobre sus mejillas hinchadas. Xiao Haiyang sacudió la cabeza y miró a Luo Wenzhou sin expresión, sospechando que se había vuelto loco.

La gente joven no tenía ningún interés en fiestas de emparejamiento organizadas por ancianos. Lang Qiao había trabajado el turno nocturno la noche anterior y acababa de entregar su trabajo. Bostezando, empacó perezosamente su bolso y se preparó para salir del trabajo. Mientras caminaba, dijo:–

Durante la escuela, las citas nos impedían buscar la verdad, lo que retrasaba nuestro desarrollo de conversión en adultos normales. Y ahora, bien, no sólo tenemos que codearnos con el ganador del Premio Nobel, también tenemos que ir a una fiesta de emparejamiento porque estamos solteros. Amigos, ¡qué lamentable! El que quiera puede ir. Yo no voy, de todas formas.

En el rincón, Xiao Haiyang levantó la cabeza y miró en silencio su figura oscilante.

Luo Wenzhou dijo:—¡Se llama amistad! ¿Qué emparejamiento?

Lang Qiao dijo:—Amistad significa que los hombres y las mujeres están separados, sentados en dos mesas, con algunas semillas de mandarina y melón y agua embotellada en las mesas, todos son del mismo sistema, todos se están mirando y hablando incómodamente sobre el trabajo...

—¿Quién te dijo que todos son del mismo sistema? —La voz de Luo Wenzhou vino de su oficina interior, interrumpiendo sus líneas—. El evento fue patrocinado por la compañía de canto y danza de la dama del Director Lu. Lao Lu corrió el riesgo de ser mandado a arrodillarse en penitencia para hacer que su esposa estuviera de acuerdo.

Antes de que terminara de hablar, los perspicaces hombres jóvenes ya habían captado las palabras clave “compañía de canto y danza”. Algunos de ellos se pusieron de pie al mismo tiempo y comenzaron a pelear por las cartas de invitación.

–Hay una exhibición planificada al comienzo del evento, y una obra de teatro a la noche... Diablos, ¡también hay un buffet!

Lang Qiao, que ya se había balanceado hacia la puerta de la oficina, detuvo sus pasos.

–¿Buffet?

Su colega declaró el nombre del restaurante.

–Comidas gourmet de cada país, suministro ilimitado de mariscos de lujo, helados italianos hechos a mano...

Lang Qiao no terminó de escuchar; soltó un aullido y volvió.

–¡Yo! ¡Yo voy!

Si uno ordenaba a todas las “princesas” de la historia por orden de jerarquía, la Princesa Xiao Qiao probablemente sólo podría hacer una contribución en el área de “glotonería”.

Luo Wenzhou estaba muy dolido.

–Lang Ojona, ¿normalmente te hago morir de hambre? ¡Parece que estás progresando!

Lang Qiao era una verdadera discípula del Capitán Luo; con la mayor desvergüenza, rápidamente sacó una carta de invitación y respondió enérgicamente:–Padre Imperial, no estoy haciendo ningún progreso.

Su conducta de colarse en la fila rápidamente provocó la insatisfacción de todos.

–Sólo eres una niña, ¿no conoces el orden por jerarquía? ¡Vete al final de la fila, devuelve eso!

Lang Qiao arrojó a un lado su bolso y levantó imperiosamente los puños.

–¡Vamos, agárralo si puedes!

–Hey, sin conflictos internos, tenemos un espía entre nosotros.

–Mi buen daga, tu hijo ya tiene dos años, ¡ten algo de dignidad!

Las cartas de invitación que nadie había querido antes habían cambiado por completo, volviéndose muy emocionantes de repente. Los jóvenes solteros se empujaron y empujaron, uniéndose para intentar sacar de la fila a las personas no solteras que intentaban robar comida.

Xiao Haiyang parecía incapaz de soportar el ruido que estaban haciendo; en silencio levantó la cabeza y observó. Si bien ya no era tan espinoso como cuando llegó por primera vez, su temperamento se mantuvo y no se había vuelto especialmente animado. Todavía no sabía cómo participar en estas bulliciosas peleas y burlas diarias. En tales ocasiones, siempre se convertía en espectador, como un banderín libre del mundo, mirando hacia abajo desde lo alto y desdeñando el caos.

En ese momento, Tao Ran se acercó de repente y golpeteó su escritorio. Entonces, antes de que Xiao Haiyang pudiera hablar, levantó su dedo índice y lo mandó a callar, entregando furtivamente una carta de invitación por debajo de la mesa; ¿quién sabía cómo había llegado a sus manos bajo estas circunstancias?

Xiao Haiyang lo quedó mirando. Tao Ran dijo por lo bajo:—Será tranquilo, no habrá necesidad de disparar un arma. ¿Irás?

La primera reacción de Xiao Haiyang fue negar con la cabeza; a mitad de camino, su mirada una vez más se dirigió hacia la multitud de sus colegas mentalmente deficientes que perseguían y peleaban y se posó en... Una cierta persona que había pasado la noche en servicio y todavía podía derribar fácilmente a una multitud de mayores; su cabeza negadora pareció atascarse.

Sonriendo, Tao Ran preguntó:—¿Y bien?

Xiao Haiyang se acomodó los lentes torpemente y dijo con una voz como el zumbido de un mosquito:—... Iré.

Tao Ran le golpeó la nuca y regresó a su puesto de trabajo, ocultando su mérito.

—¿De qué hay que avergonzarse?

Cuando se hubo alejado más de un metro, la cuerda en la mente de Xiao Haiyang, a menudo medio latido tarde, finalmente se puso al día y él comprendió. Parecía que Tao Ran estaba “renunciando” silenciosamente a su carta de invitación por él.

Por una vez, Xiao Haiyang “entendió algo” y rápidamente dijo:— Capitán Adjunto Tao, ¿por qué me la dio a mi? ¿Usted no quiere ir?

Tao Ran:—...

Xiao Haiyang era un joven que no conocía el significado del término “en silencio”. Todos en la oficina escucharon su anuncio; todos giraron la cabeza al mismo tiempo para mirar fijamente a Tao Ran.

Entonces, el honesto y franco Xiao Haiyang añadió otra honesta y franca declaración:—¿Usted ya tiene una novia?

En la oficina interna, Luo Wenzhou se ahogó con un trago de té; tenía muchas ganas de aplaudir a Xiao Haiyang.

Esta oportunidad para exponer la noticia realmente fue bastante oportuna. Los otros no eran conscientes, pero Luo Wenzhou conocía la razón por la cual por una vez Tao Ran había salido del trabajo a tiempo el fin de semana pasado: había ido a un concierto con una joven dama; fue Fei Du quien les consiguió las entradas.

Debido a su naturaleza básica, Luo Wenzhou, al enterarse de esto, había querido difundir este chisme exclusivo a diestra y siniestra, pero hasta el día de hoy no había encontrado una postura apropiada; ¿cómo mantener su propio carácter glorioso mientras difundía un chisme gloriosamente?



Luo Wenzhou había estado pensando en esto por días sin encontrar una manera, y guardárselo estaba volviéndolo loco; justo cuando sintió que comenzaría a hablar en sueños por la frustración, el objeto mágico Camarada Xiao Haiyang se había elevado a las nubes.

–N-n-no... –El rostro de Tao Ran se calentó a una velocidad visible a simple vista; se convirtió en un tartamudo en el acto—. Yo, yo no, novia...

Ante el desliz de lengua del Capitán Adjunto Tao, todos guardaron silencio por un momento, luego soltaron un rugido colectivo. Tao Ran estaba tan avergonzado que quería zambullirse de cabeza en las grietas de su teclado. Agachándose, agitó una mano.

–No hagan un escándalo, no hagan un escándalo, las cosas ni siquiera están yendo a algún lado todavía.

Luo Wenzhou sólo quería ver el mundo en caos.

–No hay necesidad de preocuparse por que las cosas se muevan si estás bien donde estás.

Al escuchar el tartamudeo familiar, Xiao Haiyang instantáneamente recordó a la joven dama que había pasado mucho tiempo en la habitación de hospital de Tao Ran. Habló directamente:–Ya sé, ¿es la del hospital?

Muy ambiguamente, Luo Wenzhou dijo:–Con razón me pediste que te consiguiera *eso*.

Lang Qiao dijo:—¿Qué?

Tao Ran dijo:—¡Luo Wenzhou!

Luo Wenzhou se cruzó de piernas y observó muy calmadamente a Tao Ran siendo presionado contra su escritorio por la multitud.

Justo en ese momento, la notable boca de cuervo de Lang Qiao salió con la oración:—¿Es quien te envió flores aquella vez?

Tao Ran se congeló.

—¿Huh?

—¡Un gran ramo! —Dijo Lang Qiao, dibujando con sus manos—. Y había un poema de amor en una hoja de papel. ¡Y la firma era “Fei”!

Tao Ran, presionado contra el escritorio:—...

Luo Wenzhou, observando el juego con mucho gusto:—...

Lang Qiao suspiró encantada.

—¡Hey, ¿no es una coincidencia?! Otra Fei, del mismo clan que el Presidente Fei!

Hay un dicho que dice: “la enfermedad entra por la boca y la calamidad sale”; la comida y el habla materiales a menudo traen consigo desastres inmateriales y mala suerte. Las palabras de Lang Qiao establecieron la nota clave de su desayuno para el resto del año: todo cilantro.

Y el Presidente Fei, cuyo destino estaba atado al de la Oficial Lang, una vez más se convirtió en un pez en aguas turbias.

Fei Du sintió que algo andaba mal tan pronto como llegó a casa después del trabajo. Luo Yiguo no sacó su cabeza por la puerta para darle la bienvenida. Cuando Fei Du entró, estaba acurrucado en el zapatero del vestíbulo, abrazando su cola, silencioso como una cigarra en invierno. Estos dos maestros tenían alguna forma de comunicación; en todo caso, después de intercambiar una mirada con Luo Yiguo, Fei Du inmediatamente olfateó en la atmósfera que algo andaba mal. Sus pasos se detuvieron ágilmente, y rápidamente repasó todo lo que había hecho recientemente.

Se había ido temprano y vuelto a casa por la noche, sin pasar por alto los informes oportunos; no había participado en ninguna actividad recreativa irregular; había hablado poco y trabajado mucho, le puso un firme fin a la conducta que Luo Wenzhou definió como “coquetear por todos lados”; ni siquiera había acelerado o pasado alguna luz roja. ¿Será porque se había bebido los restos de una copa de vino la tarde anterior en un almuerzo de negocios? ¿No podía ser que cuando su auto había estado bajo la restricción el día antes, se había rozado con una chica en el metro y terminó con una marca de lápiz labial? Fei Du se revisó a sí mismo de pies a cabeza con una conciencia culpable; su atuendo estaba perfecto, sin nada malo.

Entonces, ¿podía ser...?

Fei Du le hizo un gesto a Luo Yiguo de que guardara silencio, abrió la puerta que no había cerrado firmemente y salió silenciosamente, pensando una excusa para trabajar horas extras.

Luo Yiguo giró su cabeza y dejó escapar un sonido:—¿Me-ow?

Fei Du:—...

Decidió que su amistad con este gato había llegado a su fin.

De repente, una mano pasó por al lado de Fei Du para cerrar la puerta.

Luo Wenzhou se había estado repitiendo silenciosamente la tarjeta que cierta persona había escrito de su puño y letra para entregar flores y había preparado un montón de ajustes tardíos de cuentas. Alargando la voz, preguntó:—Presidente Fei, ¿a dónde va cuando acaba de llegar?

Fei Du se sobresaltó. Entonces, la mano que había cerrado la puerta de entrada rodeó inflexiblemente su cintura. Luo Wenzhou lo obligó a darse vuelta. Con una sonrisa falsa, dijo:—¿Por qué está huyendo?

Fei Du vio que había sido expuesto y rápidamente admitió su culpa.

–Me equivoqué.

Luo Wenzhou dijo:–¿En qué se equivocó?

Fei Du sólo pudo hacer una confesión precisa.

–Antes de ayer, cuando estabas trabajando el turno nocturno, estuve jugando juegos hasta las tres de la madrugada.

Luo Wenzhou:–...

Bueno, esta fue una cosecha inesperada.

Al ver su expresión, Fei Du supo que había hecho la confesión incorrecta. Rápidamente se corrigió a sí mismo.

–Bebí algunos tragos de vino ayer por la tarde. Un par de tragos como máximo, no más.

Luo Wenzhou lo miró, sonriendo, su mirada tan amable como la de un carnicero que da vueltas alrededor de un cordero para carnear, evaluando en silencio dónde hacer el primer corte.

–¿Qué más?

Fei Du dijo:–... La semana pasada, fui yo quien tiró tu taza de té y la rompió, no el gato.

Luo Yiguo miraba aturdido desde el costado, lamiendo su pata, su figura melancólica.

Luo Wenzhou tenía una percepción sin precedentes de que realmente había dos gatos en su casa. Luo Yiguo no era el único sospechoso en todas las fechorías. De acuerdo con la experiencia, Fei Du sintió que en estas circunstancias, el mejor plan era vender voluntariamente su cuerpo. Acto seguido, sostuvo firmemente la mano de Luo Wenzhou y se acercó para besar su nariz y labios, bajando su voz ambiguamente:—Te lo compensaré.

Antes de que Luo Wenzhou pudiera entender cómo pretendía compensarlo, Fei Du había invadido sus labios y lengua, deambulando por dentro y por fuera. Los dedos de Luo Wenzhou se apretaron de repente. Antes de retirarse, Fei Du lamió la grieta entre sus labios.

—Mojaré tu garganta por ti.

Luo Wenzhou:—...

La habilidad de esta persona para cortejar a la muerte era verdaderamente profesional.

Luo Wenzhou suspiró, se acercó a la oreja de Fei Du y dijo algo por lo bajo. La expresión de Fei Du se alteró inmediatamente. Se giró para huir y fue sujetado por la cintura por Luo Wenzhou.

—¿No lo copiaste tú mismo carácter por carácter?

Rápidamente, Fei Du dijo:—¡Todos esos eran copiados, el que escribí para ti era uno original!

Para él, el foco estaba en “uno original”, pero el hablante y el oyente estaban desalineados; naturalmente, el foco de Luo Wenzhou estaba en las palabras restantes. Entrecerró los ojos.

—¿Todos-esos?

Fei Du:—...

Luo Yiguo quería seguir mirando; saltó ansiosamente del zapatero y los siguió. Fue dejado afuera, se aplastó contra la puerta convirtiéndose en un pastel de gato con las patas traseras sobresaliendo. Estaba muy insatisfecho, porque sentía que toda la deuda de sangre aún no se había saldado. Por ejemplo, el suéter de Luo Wenzhou que tenía un agujero claramente se había enganchado en una cremallera en la manga de Fei Du; no habían sido las garras de Luo Yiguo llevándoselo a su cama para gatos. También...

Hubo un “bang” en el estudio, seguido por el sonido de libros cayendo al suelo. Luo Yiguo aguzó las orejas. Sus bigotes temblaron y se aferró al pie de la pared por el miedo.

La noche era muy larga, y había muchas cuentas que saldar.





# Extra 5



A fines del otoño, una organización de rescate de animales callejeros estableció un lugar en un pequeño parque cerca de la empresa de Fei Du, colocando algunos refugios simples para gatos para que escapen del frío invernal. El pequeño parque estaba rodeado por un anillo de edificios de oficinas y plazas comerciales, y normalmente todos los trabajadores de cuello blanco que vivían en la ciudad pasaban por allí; si alguna vez aparecía un animal, todos vendrían como un enjambre de abejas para alimentarlo. Gradualmente se fue formando una aldea de gatos callejeros dentro de la ciudad.

En este día, Fei Du salió temprano por la mañana y tomó un pequeño desvío. Después de estacionar su auto, fue a la aldea de gatos callejeros, llevando algunas latas de comida para gatos.

Las latas habían sido de Luo Yiguo. La noche anterior, Luo Wenzhou y Luo Yiguo habían tenido una gran discusión que no había llegado a ningún lado. En cuánto al por qué, Fei Du no había podido descifrarlo después de una noche de tener a Luo Wenzhou envuelto a su alrededor; por la manera poco convencional de Luo Wenzhou de descargar su ira, sólo podía juzgar que en esta gran guerra entre humano y gato, el gato había tomado la delantera.

Luo Wenzhou había sacado todos los packs de latas de comida para gatos de la alacena y luego afirmó que prefería comérselos él mismo antes que dejar que fueran para ese bastardo de Luo Yiguo.

El Camarada Luo Wenzhou normalmente parecía presentable cuando estaba fuera, pero en casa, podría ser insensiblemente infantil. Para prevenir que Luo Wenzhou fuera fiel a su palabra y pusiera la comida para gatos en su propio plato, Fei Du tuvo que ocuparse de ellas personalmente en su lugar, viniendo a entregar caridad a la aldea de gatos callejeros a primera hora de la mañana.

Los gatos que vivían en la aldea de gatos callejeros eran todos “holgazanes” vagabundos que confiaban en sus talentos y habilidades para mendigar comida; no eran tan autoritarios como Luo Yiguo. Al olfatear algo bueno, algunos gatos asomaron con cuidado la cabeza desde los refugios para gatos. Cuando un gran gato gris tomó la delantera y completó una inspección, probando la comida, los otros gatos compitieron entre sí para venir a comer.

En ese momento, Fei Du notó un refugio para gatos dañado y descompuesto en una esquina. Estaba medio derrumbado, con un techo a punto de caerse. Un gato blanco extraordinariamente feo asomaba la cabeza por la “estructura insegura”, sus movimientos algo temerosos. Era ciego de un ojo y sus orejas eran asimétricas. Había una cicatriz irregular sobre la mitad de su rostro donde el pelaje ni siquiera crecía. Quizás un humano lo había lastimado, o quizás un perro callejero u otro gato; al aire libre, las condiciones no eran nada amistosas.

El gran gato blanco mostró su cabeza. Su ojo azul pálido restante se encontró con la mirada de Fei Du. No chilló, sólo lo miró con ardor, dándole una extraña sensación de una inteligencia inusual en los animales domésticos.

Fei Du todavía estaba sosteniendo la última lata. Podía dársela a cualquiera, así que caminó hacia la “estructura insegura” en el rincón. Cuando se acercó, descubrió que el gran gato blanco no estaba solo; la “estructura insegura” también contenía algunos gatitos del tamaño de ratas. Todos eran peludos. Uno de ellos tenía el pelaje de un color parecido al de Luo Yiguo. No sabían tener miedo al ver a un humano; abrieron mucho los ojos y estiraron el cuello hacia Fei Du.

Fei Du abrió la lata y la colocó junto al refugio para gatos medio-colapsado, pero el gran gato blanco no lo comió. Se acurrucó y dejó escapar un rugido sin intensidad, clavando sus garras en el suelo, como si se preparara para ir a la guerra contra alguien.

Fei Du levantó la vista y vio algunos grandes felinos rodeándolos silenciosamente, lamiéndose los labios mientras miraban con avidez a la familia de niños y lisiados del gato blanco. Tan pronto como el humano se fuera, se apresurarían a saquearlo. Los gatitos dentro del refugio se amontonaron en una bola, del tamaño de ratas, sus gritos chirriantes también eran similares a los de los ratones. Los extremos de sus colas levantadas eran pequeños segmentos cortos. Se estremecieron todos al mismo tiempo, ya fuera de frío o de miedo.

Estos animalitos nacidos en invierno eran como humanos nacidos durante disturbios; sus vidas eran baratas, morían lote tras lote sin nada de qué padecerse.

Fei Du miró su reloj. De todos modos, él mismo era el jefe y no tenía necesidad de marcar tarjeta, por lo que se sentó al lado del refugio para gatos del gato blanco.

Quizás por su aura, el bajo mundo criminal de los gatos callejeros parecía tenerle miedo. Con sus colas colgando hacia abajo, los grandes felinos codiciaron desde lejos, pero no se atrevieron a actuar presuntuosamente frente a él. Al ver que no tenía la intención de irse, se dispersaron de mala gana. Después de un buen rato, el gran gato blanco finalmente se relajó y lamió cuidadosamente la lata. Luego abrió la boca y le lanzó un grito ronco a Fei Du.

Fei Du tenía puestos sus auriculares y estaba revisando su e-mail en su celular; lo ignoró. Más de diez minutos después, el gato blanco y su familia habían terminado de atiborrarse. Fei Du miró por el rabillo del ojo y vio al pequeño gato que se parecía a Luo Yiguo saliendo audazmente del refugio para gatos, balanceándose sobre sus torpes extremidades, caminando tambaleándose hacia él y tratando de frotarse contra la mano que descansaba sobre su rodilla.

Aparte de Luo Yiguo, con el cual estaba acostumbrado a vivir, Fei Du todavía no tenía el hábito de acercarse a animales pequeños, y no planeaba entablar amistad con un gato de menos de un mes de edad, así que se puso de pie y lo evitó.

El gatito gritó decepcionado. En ese momento, alguien suspiró por lo bajo detrás de él.

–Solamente usted le cae bien. Si es tan duro de corazón, ¿por qué los favorece?

Los pasos de Fei Du pausaron. Había un joven, a la vez familiar y extraño, sentado no muy lejos en un banco de piedra. Llevaba una chaqueta caqui modesta, sus pantalones no muy meticulosamente cuidados estaban un poco arrugados y su cabello estaba un poco largo. Sus rasgos seguían siendo lo que habían sido, pero parecía haber un alma diferente debajo de ellos. A primera vista, no podías reconocer que este era el alguna vez famoso hijo de los ricos de Ciudad Yan... Zhang Donglai.

Zhang Donglai correspondió la mirada de Fei Du y se levantó lentamente. Los dos se miraron en un gesto de impotencia entre la multitud de gatos; todo había cambiado. Por un rato ambos estuvieron sin palabras.

En los recuerdos, cada vez que se encontraban, si el contexto no era bebidas y apuestas, entonces era el lujo y la disipación, la risa ruidosa y el olor asfixiante del perfume inseparables; ¿quién podría haber imaginado que un día se encontrarían bajo circunstancias como estas?

Fei Du se quitó los auriculares y habló primero.

–Ha pasado mucho tiempo.

Zhang Donglai lo miró con una expresión indescriptible y asintió con casi demasiada cautela.

Fei Du caminó hasta su lado y apuntó el banco de piedra junto a él.

—¿Puedo sentarme aquí?

La mirada de Zhang Donglai estaba firmemente fijada en él; no sabía por qué, cuando las cosas habían llegado a estas alturas, Fei Du seguía estando tan calmado, tan calmado como si no hubiera hecho ninguna de esas cosas.

En la víspera de Año Nuevo de ese año, había salido de una escena sensual y, aún no completamente sobrio, entró en una fría pesadilla. Parecía haber encontrado por error el camino hacia un extraño mundo paralelo; todas estas cosas que no podría haber imaginado ni siquiera en sus sueños se habían estrellado contra él al mismo tiempo. Todos a su alrededor habían cambiado de forma, cada uno de ellos se había convertido en un demonio vestido con piel humana.

El padre al que siempre había honrado y reverenciado era un asesino psicopático a sangre fría; en las manos de su tío, tan recto que diariamente se avergonzaba de traer deshonra a su puerta, había una inmensa deuda de sangre que clamaba retribución; y luego estaba su amigo... Su amigo Fei Du.

Un compañero de copas seguía siendo un amigo.

Fei Du era interesante, atrevido, capaz de llevarse bien con cualquier grupo, y sus opiniones eran como las de Zhang Donglai, creyendo en divertirse mientras pudieras, nunca deshonrado por su propia ignorancia e incompetencia, actuando de todo corazón

como el idiota feliz. En el círculo de niños ricos de Ciudad Yan, él era la persona que Zhang Donglai más admiraba, la persona a quien era más cercano; incluso cuando había estado en una tierra extranjera, cuando había estado alarmado y ansioso, la persona a la cual instintivamente había pedido ayuda y había confiado también había sido él.

Había tomado a Fei Du como alma gemela en la ostentación, pero resultó que sólo Fei Du conocía su alma, mientras que él había tenido orejas, pero no había podido escuchar.

Fei Du estiró sus largas piernas y se sentó en el banco de piedra a su lado.

—No he escuchado nada de ti en más de un año. ¿Cómo has estado? ¿Tingting está bien?

Zhang Donglai preguntó a su vez:—Si fuera usted, ¿estaría bien?

Fei Du lo miró en silencio sin responder.

Zhang Donglai descubrió por primera vez que nunca había mirado cuidadosamente los ojos de Fei Du. En sus recuerdos, Fei Du siempre fue descuidado, sus pupilas parecían desenfocadas; su mirada recorría todo en un instante, luego se retiraba una vez más detrás de sus lentes... O algo más. Pensó que si hubiera notado esos ojos que ocultaban abismos antes, definitivamente no habría tomado tontamente a Fei Du como su propia especie.

Con su voz algo afilada, dijo:—A usted nunca lo conocí, Presidente Fei, ¿no es así?

–Se podría decir eso –Respondió Fei Du calmadamente.

Zhang Donglai trastabilló, los ojos inyectados en sangre lo miraron ferozmente.

–Y nunca conociste a tu padre o tu tío, o a aquellos a su alrededor –Dijo Fei Du por lo bajo–. Desde el momento en que naciste, había una carcasa utópica colocada a tu alrededor con decoraciones de colores pegadas en el exterior del cristal. Encajaba perfectamente, y nunca miraste a tu alrededor fuera de ella. Tu padre acumuló urgentemente todo lo que había querido pero no había podido tener sobre ti y tu hermana. Los tomó como extensiones de su propia vida, como si de esta manera pudiera obtener una compensación.

La respiración de Zhang Donglai se aceleró, e inconscientemente metió una mano en el bolsillo de su chaqueta.

Pero Fei Du pareció no ver nada. Siguió hablando:–Arruiné tu utopía sin aviso. Lo siento. ¿Has venido aquí hoy para arreglar las cosas?

–Tenía bastantes amigos, pero tú eras a quien tomaba más en serio –La voz de Zhang Donglai era ronca–. Me creía todo lo que decías. En serio, Fei Du, yo... No voy a decir que abrí mi corazón para ti, pero casi. Nunca pensé en sospechar de ti... Pero, ¿por quién me tomaste? ¡Un idiota que se entregó a sí mismo ante tu puerta! ¿Alguna vez te hice algo malo?



–No, yo soy quien te hizo algo malo a ti –Dijo Fei Du–, pero un chip es un chip. Si tuviera que hacerlo otra vez, haría lo mismo.

–Tú...

Fei Du extendió sus manos hacia Zhang Donglai. Sus manos eran largas, delgadas y pálidas; las mangas impecables de la camisa asomaban en los suaves puños de su chaqueta.

–¿Qué hay en tu bolsillo? ¿Un cuchillo o un arma?

Los labios de Zhang Donglai temblaron ferozmente.

–¿Crees... Crees que no me atrevería?

–Si quisieras matarme para vengarte, un cortador de papel sería suficiente –Fei Du suspiró y dijo por lo bajo:–De esa forma, si te arrepentías llegado el momento, tendrías cierto margen de maniobra. Pero si trajiste una herramienta de corte restringida o...

Zhang Donglai soltó un bramido y agarró a Fei Du por el cuello de su camisa. Los gatos callejeros sintieron agudamente que la atmósfera estaba mal y todos se escondieron, silenciosos como cigarras en invierno. Sólo el gran gato gris de pelo largo que se había comido la primera lata se puso de pie y avanzó unos pasos con cautela, como un centinela de patrulla, observando atentamente la actividad.

Fei Du sintió algo frío en el cuello, un cortador de papel estaba presionado en un costado. Ya sea porque la piel de su cuello era demasiado sensible o porque la mano de Zhang Donglai temblaba

con demasiada fuerza, rápidamente apareció una herida pequeña debajo de la hoja. Fei Du le hizo un gesto al gran gato gris erizado; lo extraño fue que las orejas del gran gato gris se hicieron para atrás; como si hubiera entendido algo, miró a su alrededor y volvió a acostarse.

Fei Du miró hacia abajo y sonrió.

–En serio es un cortador de papel.

Zhang Donglai dijo entre dientes:–¡Tú me usaste, destruiste a nuestra familia!

–Te usé una vez y me he disculpado. Si quieres, en el futuro puedo usar cualquier medio que esté en mi poder para compensártelo. Si no quieres, está bien, puedes agitar ese cuchillo aquí –Fei Du lentamente sostuvo la mano incesantemente temblorosa de Zhang Donglai–. Lo mejor sería que buscaras algo para protegerte de la sangre, o de lo contrario, te cubrirás de ella. Has un corte firme, y en cinco o seis minutos como mucho, habremos terminado. No te preocupes, los gatos no saben cómo llamar una ambulancia.

En este punto, de repente presionó hacia abajo la mano de Zhang Donglai y más sangre fluyó, manchando de rojo el cuello de su camisa. Después de todo, Zhang Donglai sólo era un niño mimado que había crecido en una tierra de calidez y ternura; casi recibió un susto de muerte por los métodos desesperados y sin precedentes de Fei Du. Aflojó la mano y esquivó, como si no pudiera alejarse de Fei Du lo suficientemente rápido, abriendo los ojos con alarma.

Fei Du devolvió el cortador de papel a su funda de plástico e inclinó la cabeza, limpiándose la sangre con el cuello de la camisa.

–Eres una buena persona. El peor desliz que has cometido es derribar un poste de electricidad mientras acelerabas. Incluso cuando te metías en peleas, nunca lastimaste seriamente a nadie. Donglai, no eres como nosotros. Me llevaré este cuchillo como regalo de despedida. Toma a Tingting y vayan a vivir una vida normal.

Zhang Donglai lo miró con una mirada peculiar. Finalmente determinó que no conocía a Fei Du. Su amigo era un derrochador que ni siquiera usaba casco para andar en motocicletas en campo abierto durante una tormenta nocturna; no conocía al aterrador hombre frente a él que estaba jugando sin expresión con un cortador de papel como si no tuviera conciencia.

–Esa vez en Cresta Oeste, fuimos por diversión y ayudamos a la policía a buscar a una niña desaparecida. La fotografía de la niña inundó nuestras redes sociales, todos la repostearon, sea que nos conocieran o no. Tristemente no la encontramos al final. La policía sólo desenterró su cuerpo –Dijo Fei Du. Zhang Donglai comenzó a temblar mientras él hablaba–. Cuando fue comunicado, los vi a todos ustedes publicar sobre ella otra vez. Tú incluso publicaste tres veces. Posteriormente todos lo olvidaron. Creo que a estas alturas ya debes saber la verdad.

Zhang Donglai la sabía. Había pasado más de un año buscando, recordando, escuchando, mirando... Sabía que la pequeña niña que había aparecido brevemente en su celular había sido secuestrada en una noche fangosa y lluviosa y había muerto violentamente en extremo terror; su cuerpo había sido

desmembrado y había sido enterrada con agravio en el cementerio que su padre había comprado personalmente. Había sido incapaz de dormir por un tiempo, sintiendo que esa niña todavía estaba escondida como una sombra en su celular, observando con satisfacción cómo él se despertaba de su odiosa ignorancia, fue atormentado diariamente por la verdad, viviendo en un estado constante de ansiedad.

–Yo no destruí a tu familia –Dijo Fei Du–. Tu llamada “familia” fue una mentira desde el principio. Una mentira no puede durar mucho.

Zhang Donglai sabía que lo que estaba diciendo era la verdad, pero su situación era tan incómoda que parecía que se equivocaría tanto si la aceptaba como si no. Estaba en blanco e indefenso. De repente se sintió ahogado por el mal abrumador; incapaz de soportarlo, comenzó a llorar.

Cuando una persona nace, el doctor que la recibe la hace llorar, y deja el cuerpo de su madre y comienza a respirar por sí sola.

Luego es golpeada por la insensible verdad innumerables veces y gradualmente abandona su infancia, abandona el tranquilo “pueblo de los novicios” y se dirige hacia un futuro más lejano, menos hermoso, más insondable.

Hoy, Zhang Donglai, un niño mayor de edad que se desarrolló tardíamente, finalmente abrió la boca y comenzó a llorar.

Fei Du no volvió a molestarlo, sólo se quedó sentado en silencio en el banco de piedra, esperando hasta que Zhang Donglai se hubo cansado de llorar y se alejó sin darle otra mirada. Fei Du sabía que Zhang Donglai no volvería de nuevo. Se tocó el costado del cuello; la sangre ya se había coagulado. Fei Du suspiró y sacó el cortador de papel de antes.

–¿Se ha ido? –Lu Jia y Zhou Huaijin, luciendo serios, salieron de la espesura detrás de los refugios para gatos callejeros. Zhou Huaijin se agachó y acarició la cabeza del gran gato gris. El gran gato gris parecía conocerlo. Levantó la cola, se frotó arrogantemente contra su mano, luego se levantó ociosamente y se alejó.

Fei Du soltó una afirmación, abrió la funda de plástico del cortador de papel y sacó un pequeño trozo de papel con una dirección escrita en él.

–Debe ser una parte del Conglomerado Chunlai que se escapó de la red –Fei Du le dio el pedazo de papel a Lu Jia–. Busca a alguien para que lo vigile, luego denúncialo anónimamente.

Lu Jia soltó una afirmación, tomó el pedazo de papel y se fue. Pero Zhou Huaijin se inclinó y miró fijamente la sangre en el cuello de la camisa de Fei Du, frunciendo el ceño.

–¿Estás mareado? ¿Vas a vomitar? Rápido, ve al hospital.

–Sólo es un rasguño. Hace tiempo que no reacciono así de mal a la sangre –Fei Du agitó su mano, pero cuando se levantó, sus

pasos vacilaron. No reaccionaba tan mal, pero aún había algunos efectos secundarios.

–¿Qué dije?! –Zhou Huaijin lo ayudó a recuperar el equilibrio–. ¿Jugar con un cuchillo? ¿Puedes simplemente jugar con un cuchillo de esa forma...?

–Zhou-dage –Dijo Fei Du en un gesto de impotencia.

Zhou Huaijin lo miró con severidad.

Cuando el caso mayor del Clan Zhou y el Conglomerado Chunlai había concluido, Zhou Huaijin se había ido a la deriva a algún lugar durante unos meses antes de regresar solo al país; el antiguo heredero de una empresa multimillonaria ahora se había convertido en el director financiero de Fei Du. Al principio todos lo habían llamado “Presidente Zhou”, pero después, el “Presidente Zhou” de alguna forma se había convertido en “Zhou-dage”. De arriba abajo, hombres y mujeres, jóvenes y viejos, todos en la empresa lo llamaban así. A su regreso, el usual talento aparentemente elevado y fríamente elegante se había convertido en un hermano mayor quisquilloso rebotante de compasión, como si el mundo entero fuera su hermanito problemático y poco confiable.

La reacción de la fuerza policial a las palabras “Conglomerado Chunlai” fue extremadamente rápida; tan pronto como recibieron la denuncia, se apresuraron hacia la guarida ignorada tan repentinamente como un relámpago, tomándolos por sorpresa y rodeándolos a todos de un solo golpe. Zhang Donglai había

venido silenciosamente a Ciudad Yan y se había ido silenciosamente, sin regresar nunca más.

Los incesantes resentimientos que habían molestado a dos generaciones finalmente se habían disipado.

Por la tarde, Fei Du, sentado en su auto, estaba mirando impotente a un pequeño gato callejero del tamaño de la palma de la mano. Cuando acababa de subirse al automóvil, antes de encenderlo, una forma blanca saltó repentinamente sobre el capó de su automóvil; el gran gato blanco con un ojo ciego lo miró y puso al pequeño gato que se parecía a Luo Yiguo en su auto. Luego, sin esperar la reacción de Fei Du, el gran gato blanco se giró y huyó, forzando la venta.

El gatito estaba levantando la cola; como si le tuviera miedo al frío, seguía acurrucándose en sus brazos.

Fei Du levantó al gato por el pescuezo y se lo quitó de encima.

—Regresa y dile a tu mamá que no planeo adoptar un gato.

El gatito callejero respondió:—Mew.

Fei Du dijo:—Ya tenemos un gato. Si te llevo conmigo, te derribaré con un golpe.

El gatito callejero estiró el cuello y lo olfateó con los ojos entrecerrados, luego lo miró abyectamente.

Fei Du dijo:—... Luo Wenzhou va a arañarme hasta la muerte.

El gatito callejero emitió una serie de maullidos profundamente conmovedores y luego golpeó su chaqueta con sus garritas.

Fei Du miró al gato que aún no sabía cómo retraer sus garras, tocó la curita en su cuello y tuvo un repentino golpe de inspiración.

—Me parece bien.

El gatito inclinó la cabeza, levantándose. Movi6 sus extremidades con inquietud, mirando sin comprender mientras Fei Du apretaba su patita y, apuntando a la herida en su cuello, decía:—Recuerda, tú me rasguñaste. Si no me delatas, te adoptaré.

El gatito callejero se estremeció en medio del sonido del motor del vehículo motorizado, como si hubiera tenido una siniestra premonición.

En ese momento, el celular de Fei Du vibró; el sonido repentino de Five Rings Song le causó un escalofrío al gatito callejero. Mientras Fei Du salía lentamente del estacionamiento, atendió la llamada.

—Hola, he salido del trabajo, estoy en camino... ¿Esta noche? Quiero comer langostinos al vapor... No, quiero que tú los hagas...

La persona en el teléfono se quejó de algo.



Fei Du sonrió astutamente.

–Oh, sí, también te estoy llevando un “regalo”... ¿Hm? No he estado derrochando dinero.

»Definitivamente te gustará.

# Audio Drama

## Extra

\* Publicado el 31 de Diciembre del 2020, para el resto del audio drama, click [aquí](#).



Antes de que el nuevo gato pudiera quedarse en la casa, primero tuvo que ser llevado al veterinario para ser desparasitado y vacunado, luego quedarse en observación por un tiempo antes de poder ser llevado a casa. Cuando el período de observación terminó, Luo Wenzhou recogió al gatito de camino a casa del trabajo.

–Creo que hay una jaula para gatos en el sótano, echa un vistazo y fíjate si sigue ahí. Dentro de un rato intentaremos dejar salir al pequeño –El veterano cuidador de animales Luo Wenzhou recogió la jaula para gatos y le pasó los comestibles que había comprado en el supermercado a Fei Du. Luego miró a Luo Yiguo, que había saltado con cautela sobre el armario de los zapatos–. Si realmente no sale bien, separaremos a los dos gatos por unos días.

–¿Mantendremos al pequeño en una jaula? –Preguntó Fei Du.

–No, eso sería cruel –Luo Wenzhou se cambió el calzado–. Lo meteremos a Luo Yiguo, por supuesto.

Luo Yiguo, sin saber a quién había ofendido:–...

Luo Wenzhou abrió la jaula para gatos y el nuevo gatito salió con cuidado bajo la mirada de las dos personas. Luo Yiguo saltó del zapatero, haciendo *bang* cuando golpeó el suelo.

Encorvó los hombros como un buitre, entrecerró los ojos e hizo un gran semicírculo alrededor del gatito.

Ante un coloso del tonelaje de Luo Yiguo, el vientre del gatito se aferró al suelo y la punta de su cola tembló.

Pero quizás porque había entendido las amenazas de ese hijo poco filial Luo Wenzhou, Luo Yiguo fue bastante maduro y sereno con respecto al nuevo miembro de la familia. De principio a fin, no mostró agresión. Olfateó un rato, luego se fue, ignorando al gatito.

–Está bien. No necesitamos la jaula –Luo Wenzhou se relajó–. Escuché que los gatos usualmente no atacan gatos viejos o gatitos. Parece que, si bien Luo Yiguo es un bueno para nada, igual tiene algo de naturaleza felina básica... Oh, cierto, Presidente Fei, ¿qué nombre ha escogido para el pequeño?

–Todavía no he pensado en uno –Dijo Fei Du, separando las cosas en la bolsa de compras por tipo y guardándolas.

En esto era particularmente hábil, como un sistema de almacenamiento automático con forma humana. Qué había en la casa y cuánto tiempo faltaba para que expirara se registraba en su cerebro en el momento en que el artículo entraba en la nevera. Sacando que cuando estaba holgazaneando en casa, Fei Du ordenaría comida, igual podía organizar claramente el almacenamiento de la comida ordenada. Siempre y cuando no estuviera fuera de casa durante demasiado tiempo, no habría leche caducada o comida echada a perder en el refrigerador. Podrías llamarlo una súper máquina clasificadora de alimentos imprescindible para el hogar.

La “súper máquina clasificadora de alimentos” cambió casualmente algunas posiciones de algunas cosas en el refrigerador, poniendo en marcha algún código místico. Distráido, dijo:–Llamémoslo Skinner, ¿o tal vez Watson? (2)

Esto sonaba discordante para Luo Wenzhou.

–Al elegir esos nombres occidentales para un gato local que recogiste de la calle, ¿no te preocupa que se te trabe la lengua? Qué te parece esto, tú lo recogiste, entonces tendrá tu apellido. Lo pondremos con Luo Yiguo en el árbol familiar, ponle un “yi” como carácter generacional. Sí... No llenará una olla entera, pero casi puede llenar un tazón. ¡Llamémoslo Fei Yiwan! (3)

–Mírame, shixiong –Fei Du asomó la cabeza por detrás de la puerta del refrigerador–. Mira esto: esta expresión se llama “hasta el último mechón de cabello está diciendo que no”.

–Dale un nombre de baja calidad y será fácil de mantener... Oh, carajo, eso casi... Escucha, Camarada Fei Du, suficiente de cosas colgando del acantilado, ¿cuántas veces te lo he dicho?

Si bien la “súper máquina clasificadora de alimentos” era práctica, igual tenía sus problemas. Aparte de irse a la cama tarde y levantarse temprano, no prestar atención a las tareas del hogar y negarse a usar ropa interior larga, también le gustaba poner cualquier cosa en los bordes de las mesas, incluso con una parte colgando peligrosamente —casi la mitad de su celular, los bordes de tazones y tazas, y, lo peor de todo, si lo hacías cortar fruta, cuando terminaba de cortar, dejaría el cuchillo con tres centímetros del mango colgando en el aire—. Por suerte, Luo Wenzhou no tenía TOC, o de lo contrario, esto lo habría acosado hasta la muerte.

Luo Wenzhou no había estado prestando atención cuando se sacó su chaqueta y casi había deslizado el celular por el borde de la mesa y tirado. Por suerte, el Capitán Luo era hábil y se las arregló para atraparlo.

–¿Nuestra mesa es demasiado pequeña o tus brazos son demasiado cortos? –Luo Wenzhou entró a la cocina y golpeó ligeramente a Fei Du en la cabeza, sosteniendo su celular—. Tal vez si un día lo rompo, por fin te comportaras. ¿Qué quieres comer esta noche? Saca la comida, luego ve a alimentar a los gatos.

Fei Du soltó un “OK” y se puso manos a la obra.

–Oh, cierto, Lao Luo, mañana me voy a un viaje de negocios.

–Bien, empacaré algo de ropa por ti después de cenar –Mientras Luo Wenzhou lavaba los vegetales, preguntó:–¿Cuántos días? ¿A dónde? ¿Cuál es la temperatura allá?

–Por lo menos una semana –Dijo Fei Du–. La temperatura es casi la misma que aquí. Es Binhai.

–¿Binhai? –Luo Wenzhou lo quedó mirando fijo. ¿No era un día de ida y vuelta en auto?–. ¿Vas a quedarte en Binhai por una semana?

–Sí –Fei Du pausó–. Queremos obtener ese pedazo de tierra. Lao Zhou y Lu Jia se han adelantado para sentar las bases. Me necesitan para conectar bastantes cosas.

Luo Wenzhou guardó silencio por un momento. Cerró el grifo.

Fei Du no había dicho qué pedazo de tierra, pero él lo supo tan pronto como lo escuchó.

–¿Puedes obtenerlo?

–Por supuesto. Con el dinero suficiente, puedes comandar fantasmas y demonios.

–Habla correctamente –Dijo Luo Wenzhou.

–Estamos haciendo nuestro mejor esfuerzo –Fei Du terminó de exprimir la pasta nutricional para el gatito aún sin nombre, luego giró la cabeza y le sonrió–. De lo contrario, no habría reservado una semana entera. En el peor de los casos, tendré que hacer algunos viajes, desmenuzarlo lentamente.

–¿Qué planeas hacer cuando lo obtengas?

–Ha sido re-designado como un lugar turístico. El plan que le presentamos al gobierno local es para un parque temático –Fei Du hizo a un lado suavemente a Luo Yiguo, quien se estaba acercando al platillo del gatito–. Eso es pasta nutricional para gatitos. El recuento de calorías es demasiado alto. Te compraré cosas bajas en calorías otro día... ¿Guo Heng no te lo dijo?

–No hemos hablado recientemente... ¿Guo Heng? ¿Qué tiene que ver esto con Guo Heng?

–Fuimos a ver a los familiares de las víctimas para pedir sus opiniones, y votaron por el parque de diversiones –Dijo Fei Du–. Nuestro plan inicial es integrar en los planes todas las cosas que les gustaban a esas niñas cuando estaban vivas. Los... Padres que participan en la planificación son básicamente accionistas. Cobran dividendos. Aunque ya veremos el funcionamiento exacto cuando llegue el momento. Si toca los derechos de autor de otros, necesitaremos que alguien lo solucione. Lao Zhou podría terminar acaparado por esto durante los próximos años.

–¿Ellos... Mismos votaron? –Luo Wenzhou frunció el ceño–. ¿No tienen miedo de remover viejos recuerdos? Pensé...

–Ese pedazo de tierra, esa ciudad, será una pesadilla de la que no podrán escapar hasta el final de sus vidas –Fei Du retomó su línea–. Pero la existencia del infierno es una realidad objetiva. Si no lo escuchas, ves o piensas en él, seguirá sin desaparecer por sí solo, no a menos que lo ocupes, lo gobiernes, recojas tú mismo la azada y lo llenes de flores. La parte más difícil ha pasado, y por supuesto que el resto debe hacerse.

–De acuerdo, hay algo de mérito en eso –Por hábito profesional, Luo Wenzhou advirtió:–Aunque este fue un tema muy debatido. Si construyes un parque de diversiones allí, puedes atraer pervertidos.

Fei Du, actuando como separador humano de comida para los dos gatos, sonrió.

–¿En mi territorio? –Se acomodó los lentes–. Shixiong, en diez leguas alrededor del lugar donde reside el Rey de los Insectos Venenosos, ningún insecto sobrevive.

–De acuerdo, de acuerdo, continúa, eres asombroso, eres alcanfor que protege del mal –Luo Wenzhou resopló–. ¡Ve a precalentar el horno!

Antes de que su divina y poderosa Majestad, el Rey de los Insectos Venenosos, pudiera terminar de agitar su cola, fue levantado por medio de ella por el Capitán Luo, y porque no recordó su lección, esa noche fue llamado oruga de col por Luo Wenzhou...



Cuando Fei Du hubo bebido la mitad de su leche, Zhou Huaijin lo llamó por negocios. La señal en la sala de estar no era muy buena. Fei Du bajó su taza y salió al balcón con su celular en mano, dejando una cuarta parte de la taza suspendida del borde de la mesita de café.

El gatito sin nombre fue atraído por el olor de la leche. Haciendo acopio de valor, saltó sobre la mesa de café, queriendo oler lo que había en la taza. En un parpadeo, Luo Yiguo, con un vigor que contrastaba con su figura, se levantó de un salto y golpeó la taza con la cola.

*¡Bang!*

El gatito sin nombre:—...

Después de cometer el crimen, el culpable Luo Yiguo huyó sin titubear, sin dejar atrás ni un solo pelo de gato, negándose a tomar el crédito.

Luo Wenzhou, empacando las prendas de Fei Du, escuchó el ruido y corrió a mirar. Su alma de clase asalariada se hizo trizas. Si bien nunca insistía con sus quejas sobre los gastos de Fei Du, a veces chequeaba algunos precios en internet para evitar desprestigiar accidentalmente alguna de las cosas valiosas pero sin importancia del Presidente Fei.

—¿Sabes cuánto cuesta esa taza?!

El gatito había crecido en las calles. Estaba desnutrido y su cerebro también estaba subdesarrollado. Todavía no había podido entender qué había ocurrido. Se quedó en la escena del crimen con sus ojos despistados bien abiertos.

Luo Yiguo, habiendo correteado en secreto hacia el árbol para gatos, estaba lamiendo sus patas como un gato que no tenía nada que ver con esto, mostrando una profunda aprobación por lo que su hijo no filial Luo Wenzhou había dicho. ¿Qué se puede hacer? Hay demasiados espíritus problemáticos en esta casa.

–Mantente lejos, ¿no ves que el piso está cubierto de fragmentos?  
–Luo Wenzhou levantó al gatito y lo depositó en los brazos de Fei Du, quien se había acercado apresuradamente—. ¡El derrochador acogió un gato derrochador! ¡Llamémoslo Fei Qian (4) y ya!

En nombre del futuro amor propio del gatito, Fei Du se enfrentó a Luo Wenzhou durante la mitad de la noche. A la mañana siguiente, cuando no tuvo otra opción más que irse, hizo un esfuerzo por instruir al gatito:–Tu nombre es Skinner. Recuérdalo. No escuches a Luo Wenzhou.

El gatito soltó un gran bostezo y lo acompañó a la puerta confundido.

Fei Du estuvo fuera en este viaje de negocios incluso más de lo esperado. Pasó medio mes corriendo de aquí para allá antes de traer a un demacrado Zhou Huaijin y a un autoproclamado “tan cansado que tenía un edema” Lu Jia de regreso a Ciudad Yan.

Zhou Huaijin se durmió tan pronto como subió al auto. Cuando despertó, estaban atrapados en el tráfico de la hora pico nocturna de Ciudad Yan. Se frotó los ojos y miró por la ventana del auto. Vio las hileras de faros, la luz y la sombra borrosas, y sintió que había dormido bien y cómodamente.

En ese momento, por el rabillo del ojo, vio a Lu Jia escribiendo algo en el bloc de notas de su celular. Accidentalmente alcanzó a ver y vio que el gordo estaba escribiendo:

*X Mes, X Día. Mi jefe está conduciendo el auto en el que estoy. El auto lujoso ha llamado la atención todo el camino. Todos los peatones creen que yo soy el jefe. Un par de chicas me sonrieron mientras estábamos atrapados en el tráfico. ¡Genial! Oh, jefe, ¿usted cree que su encanto viene de ser guapo? ¡No, es su transporte el que tiene encanto!*

Zhou Huaijin dijo:—... ¿Qué estás haciendo?

¿Estaba planeando una rebelión?

—Registrando los asombrosos momentos de la vida —Lu Jia guardó la nota—. Algunas personas nacen en un tarro de miel, por lo que la lógica de su mundo es dulce. Sin embargo, a las personas como nosotros nos falta un poco, por lo que debemos prestar atención y recolectar todo tipo de dulces, ahorrarlos lentamente. En unos años, podemos juntar un tarro de miel. Eso es lo que me enseñó el jefe.

Fei Du estaba conduciendo y tenía los ojos en la carretera. Sin mirar atrás, dijo:—Por favor, no pongas comentarios maliciosos sobre mí en tus dulces.

Pero Zhou Huaijin lo consideró seriamente.

—¿El Presidente Fei también lleva un registro como este?

Fei Du lo negó.

—Tengo el paladar un poco dulce, pero no tengo tales requisitos de vida.

Lu Jia sonrió sin decir palabra.

Los llevó hacia el gimnasio de boxeo de Lu Jia. Mientras bajaban del auto y agarraban su equipaje, de repente Lu Jia pareció mencionar inadvertidamente:—Hey, Presidente Fei, ese pastel que posteó en sus Momentos en el cumpleaños del Capitán Luo el año pasado, ¿dónde lo compró?

—Él lo posteó, yo sólo le di me gusta... —Respondió Fei Du sin pensar. En este punto, comprendió de repente y miró a Lu Jia con una sonrisa que no era del todo una sonrisa.

Riendo, Lu Jia tomó su equipaje y el de Zhou Huaijin y salió corriendo incluso más enérgico que Luo Yiguo después de hacer travesuras.

—Maldito gordinflón.

Fei Du negó con la cabeza, cerró el maletero, le dijo adiós a Zhou Huaijin y fue a casa.

No tenía necesidad de llevar un registro. Él era un sistema de almacenamiento automático para un “almacén de dulces”; él era perfectamente consciente de cada porción de ingresos.

Oh, sí, en cuanto a “Skinner”... Skinner, en efecto. Fei Du se había ido durante medio mes. Cuando regresó a casa y echó un vistazo, el estúpido animalito ya había adoptado el molesto nombre de Fei Qian. Acudía sacudiendo la cabeza y moviendo la cola cuando se pronunciaba el nombre.

¿Qué posibilidades podría tener en su vida si se llamaba “Fei Qian”?

Asumió con alegría el legado de Luo Yiguo, convirtiéndose en la nueva base de la cadena alimenticia de la casa. Pero esa es una historia futura.



**Nota del Traductor:**

2. F. Skinner y John B. Watson fueron psicólogos, desarrolladores del conductismo, un marco para comprender el comportamiento de las personas y los animales que asume que es una respuesta refleja a los estímulos o el resultado de una experiencia pasada. La broma es que es notable que ambos realizaron experimentos de comportamiento en animales, a menudo ratas.
  
3. Por supuesto que el nombre de Luo Yiguo (一锅) significa “una olla”, y el nombre propuesto para el gatito es “un tazón” (一碗).
  
4. 费钱, aparte de usar el carácter del apellido de Fei Du, también significa “costoso”.

**Nota de la Traductora:**

Gracias por leer y acompañarme todo este tiempo, este sí es el final. Un placer haber recorrido este camino junto a ustedes ♥

—Sizhuisbunnies 